

EL PASADO ARQUEOLÓGICO DEL ÁREA DE VENTANIA



¡Recurso no renovable!

Editores: Fernando Oliva y María Cecilia Panizza

Contribuciones de Luciana Catella, Jorge Santiago Moirano, Natalia Soledad Morales, Fernando Oliva, María Cecilia Panizza, Gimena Devoto, Camila Oliva y Anabella Sfeir

Diseño y compaginación: Martina Oliva

Cear

Centro de Estudios
Arqueológicos Regionales



ÍNDICE

	Pág.
Prólogo	3
Primera Parte: Conceptos generales	8
1.1 El Patrimonio como parte constitutiva de nuestro ser	9
1.2 Arqueología: el trabajo de los arqueólogos	18
1.3 Las sociedades cazadoras recolectoras	30
1.4 Contexto Regional: Arqueología de la Región Pampeana Argentina	40
1.5 Arqueología Monumental	50
Segunda Parte: Contexto Areal	60
2.1 Caracterización del área del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente	61
2.2 Registro Arqueológico: Procesos de formación y modificación	75
2.3 Tecnología Lítica. Elaboración de herramientas en piedra.	85
2.4 Utilización de animales. Análisis arqueofaunísticos.	95
2.5 Bioarqueología	105
2.6 Otros materiales elaborados y usados	115
2.7 Arqueología microrregional: la cuenca del Chasicó, una vía de comunicación entre Pampa y Patagonia	125
Tercera Parte: Arqueología Monumental de Ventania	139
3.1 Arte Rupestre	140
3.2 Estructuras Líticas y Piedras Paradas	150
3.3 Experiencias de Extensión	160

PRÓLOGO

Esta obra es el corolario de los esfuerzos realizados por los investigadores pertenecientes al Centro de Estudios Arqueológicos Regionales (CEAR) por compartir y construir el conocimiento del pasado con las comunidades locales del área donde desarrollan sus investigaciones arqueológicas hace más de veinte años. Estos investigadores pertenecen a la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario y a la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata.

Esta publicación se realizó en el marco de un proyecto de extensión acreditado en la Universidad Nacional de La Plata, titulado “Educación para la conservación: arqueología monumental de Ventania. Etapa II: Producción de material bibliográfico para público escolar”. Este proyecto constituyó la segunda etapa de uno implementado durante el año 2011, también acreditado en la unidad académica mencionada, centrado en la puesta en valor del patrimonio arqueológico monumental registrado en el Sistema Serrano de Ventania (estructuras líticas, piedras paradas y cuevas con arte rupestre), bajo la dirección de F. Oliva. Con la edición e impresión de la presente obra, se logra difundir un material que constituye la síntesis de las investigaciones desarrolladas durante los últimos veinte años, con el objetivo de garantizar el acceso al conocimiento sobre el registro arqueológico regional, y aportar elementos para la inclusión histórica-social de la población local. Se destaca la información generada en los últimos tres años a través de los proyectos de extensión universitaria.

Este manual de arqueología es una herramienta que aporta al proceso educativo de las poblaciones locales para garantizar la equidad y la inclusión social, y permite avanzar en el afianzamiento de la integración del pasado indígena en la conformación de la historia y las identidades locales. Los destinatarios son las instituciones educativas de los partidos de Coronel Pringles, Puan, Saavedra y Tornquist. Asimismo, se fomenta la difusión del patrimonio arqueológico de la comarca serrana y se promueven medidas tendientes a estimular su conservación y protección, lo cual adquiere máxima relevancia dado el importante desarrollo del turismo regional.

La sanción en el año 2003 de la Ley Nacional de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico, generó un ambiente propicio para llevar adelante diferentes acciones tendientes a la protección y difusión de este importante patrimonio. Sin embargo, las grandes distancias, la multiplicidad y la diversidad de la evidencia arqueológica son algunas de las dificultades que se deben superar. Un adecuado manejo de este patrimonio implica el compromiso de diversos actores sociales, principalmente de aquellos pertenecientes a las comunidades locales.

Los conocimientos generados por las investigaciones arqueológicas en la región, han tenido escasa difusión en los ámbitos no especializados, por lo cual la información al alcance de docentes, alumnos y otros sectores de la comunidad, es vaga e imprecisa, incidiendo esto en una pobre valoración de nuestro patrimonio y en una consecuente falta de protección del mismo. Por este motivo, el equipo de extensionistas trabaja en la difusión de conocimiento y conciencia acerca del patrimonio arqueológico del área, para generar acciones comunitarias tendientes tanto a su conservación como a su estudio.

Nuestras acciones se enfocan sobre dos ejes principales, que a su vez se interrelacionan mutuamente. El primero trata sobre la visión distorsionada del pasado indígena que se observa en toda la región pampeana, y la discriminación y prejuicios asociados a la misma. El segundo eje se vincula con las dificultades en la conservación del patrimonio arqueológico, evidente en la falta de condiciones óptimas para el resguardo de las colecciones en algunos museos, y el reiterado saqueo a sitios arqueológicos. Estos hechos reflejan una desvalorización del patrimonio que se relaciona a su vez, con el desconocimiento de su importancia socio-histórica, y la no inserción de estos temas en las políticas culturales y educativas locales, provinciales y nacionales.

A partir de las tareas de extensión desarrolladas, se observó una falta de conocimiento sobre el pasado indígena debido a una enseñanza parcial de estos temas; y una falta de cuidado del patrimonio arqueológico, evidenciada en la permanente recolección de materiales arqueológicos por parte de aficionados, la mala conservación de las colecciones depositadas en muchos de los museos del área y el deterioro de los sitios con arte rupestre a causa de acciones vandálicas. Esta desvalorización se relaciona con el desconocimiento de su importancia socio-histórica, y la escasa información actualizada en estos temas en las currículas escolares locales, provinciales y nacionales agravan este diagnóstico, por lo cual se necesitan acciones para hacer participe a la comunidad toda del cuidado y conocimiento del mismo.

Los procesos de pérdida y deterioro del patrimonio arqueológico se han visto acentuados en los últimos años, no solo debido al tráfico ilegal de piezas sino a un incremento del turismo interno. En este contexto, resulta de central importancia la implementación de estrategias de protección del patrimonio cultural en general, y sobre patrimonio arqueológico en particular, tendientes al “buen uso” del mismo, y a evaluar su rol social.

El área mencionada es uno de los lugares turísticos más importantes de la Provincia de Buenos Aires, ya que cuenta con centros de atracción como el Parque Provincial Ernesto Tornquist, estancias que ofrecen diversos servicios y las serranías en general donde pueden realizarse actividades recreativas y deportivas, para visitantes procedentes fundamentalmente de Buenos Aires, de Bahía Blanca, y de otras ciudades del interior bonaerense. Los sitios arqueológicos en el Sistema Serrano de Ventania (especialmente los denominados monumentales: cuevas con arte rupestre, estructuras líticas y piedras paradas), son utilizados en la actualidad con fines turísticos sin ningún tipo de

programación ni pautas de uso, lo cual está llevando a una destrucción acelerada mediante la realización de *graffiti*, extracciones de bloques, entre otras.

Durante las últimas dos décadas el equipo ha realizado múltiples investigaciones en el área (entre otros Barrientos 2001; Barrientos y Pérez 2002; Barrientos *et al.* 1997, 2002; Gallego y Oliva 2005; Madrid y Oliva 1994; Moirano 1999; Oliva 1990, 1994, 2000, 2006; Oliva *et al.* 2004, 2006) acompañadas en casi todos los casos con tareas de extensión a la comunidad mediante una metodología de interacción participativa entre investigadores, docentes, alumnos, guardaparques y guías de turismo (Oliva *et al.* 2006, Oliva *et al.* 2008; Oliva *et al.* 2010, Oliva y Panizza 2010, 2012). Las investigaciones realizadas en el área por nuestro equipo de trabajo además de brindar información sobre las sociedades indígenas que habitaron el área, han permitido detectar una importante cantidad y diversidad de sitios arqueológicos entre los que se destacan 35 cuevas con arte rupestre y 50 sitios con estructuras de piedras y/o piedras paradas.

Un antecedente específico de tareas de extensión desarrolladas en la región en los últimos años, es la ejecución durante el 2005 y el 2006 del proyecto “Protección y difusión del Patrimonio Arqueológico en el Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente”, financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación (resolución SPU 308/04), y llevado a cabo en conjunto con la Dirección Provincial de Patrimonio Cultural del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, el Parque Provincial E. Tornquist, y el apoyo de los municipios de Puan, Saavedra, Villarino, Tornquist, Coronel Suárez y Coronel Pringues. Durante la implementación de este proyecto, se llevó a cabo una campaña de distribución de afiches referentes a la protección del patrimonio arqueológico, que fueron repartidos a los alumnos locales a la vez que se les brindaba una breve charla, a los fines que ellos actuaran como agentes multiplicadores, repartiendo los afiches y enseñando a sus familiares y amigos sobre que hacer en el caso de encontrar un material arqueológico. Como segunda etapa, se desarrollaron talleres en diferentes instituciones educativas, y se brindaron cursos destinados a docentes y guardaparques. De esta manera, y con el desarrollo de este proyecto, se instauraba en la comunidad la preocupación por la preservación del patrimonio arqueológico, así como una necesidad de adquirir nuevos conocimientos.

Posteriormente, en el marco de “Educación y capacitación como vías de protección del arte rupestre de Sierra de la Ventana, Provincia de Buenos Aires” (SPU 04-01-084/06 Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación), se hicieron charlas informativas, confección de folletos de divulgación general sobre la diversidad y variabilidad arqueológica de la región y la necesidad de preservar y cuidar ese patrimonio cultural, y dictado de cursos de capacitación dirigidos a docentes, así como a guías de turismo y guardaparques; realización de talleres plenarios con todos los actores y la elaboración de un plan de manejo de sitios con arte rupestre, a través de políticas de consenso entre diferentes actores de los distritos de Tornquist y Saavedra (arqueólogos, docentes, funcionarios, agentes de turismo, propietarios



de establecimientos), para la integración de los sitios en circuitos de turismo cultural responsable.

Al mismo tiempo, se desarrolló el proyecto “Juegos y Educación como protección del patrimonio arqueológico” (Universidad Nacional de La Plata). A través de propuestas lúdicas dirigidas a los escolares, se divulgaron la información arqueológica del área donde se desarrolló y los cuidados que hay que tener para la conservación del patrimonio arqueológico.

Asimismo se han desarrollado proyectos de Voluntariado Universitario durante los años 2008 y 2009, enmarcados en la Universidad Nacional de Rosario. En el proyecto del año 2008 se realizaron talleres y dentro de los mismos, encuestas y mesas de discusión, para reconstruir las diferentes visiones del pasado arqueológico, y las medidas de prevención para la conservación del patrimonio cultural. El proyecto del 2009 se vinculó a la protección del patrimonio así como a la incorporación de dispositivos lúdicos, mediante espacios de expresión y dialogo para niños en localidades del norte de la provincia de Buenos Aires.

Durante el año 2010, se acreditaron “Diferentes aproximaciones a la arqueología monumental del Sistema de Ventania” (UNR), y “Diferentes prácticas sobre la arqueología monumental de Ventania” (UNLP). En ellos se trabajó mediante un relevamiento de opinión, con las diversas interpretaciones que la población actual elabora sobre sus posibles significaciones, muchas de las cuales encerraban conceptos erróneos y asignaciones culturales no demostrables y/o fantasiosas (Panizza *et al* 2011). Se organizaron el 1° y 2° Encuentro de Arqueología Monumental de Ventania, en las localidades de Tornquist y Saavedra. Asistieron a estos eventos personas interesadas en el patrimonio arqueológico monumental del Sistema Serrano de Ventania. Estas reuniones tuvieron como objetivo intercambiar información sobre las estructuras de piedra y los sitios con representaciones rupestres que se encuentran en el área de Ventania, y que se destacan por su alta visibilidad en el paisaje; además de proponer y planificar estrategias para el relevamiento, el manejo y la protección de este patrimonio cultural, además de acordar las pautas de difusión del mismo.

Durante el año 2011, se llevaron a cabo “Educación para la conservación: Arqueología monumental de Ventania” (Universidad Nacional de Rosario) y “Conservación del patrimonio arqueológico monumental de Ventania. Diferentes acciones para su protección.” (Universidad Nacional de La Plata). Se dictó el curso de Capacitación Docente “Poblamiento americano y culturas originarias”, en la localidad de Coronel Pringles; se implementaron talleres en las localidades de Tornquist, Pigüé y Coronel Pringles para estudiantes entre 10 y 15 años; y se organizó la Feria de Ciencias Arqueológicas en Coronel Pringles, donde los asistentes a los talleres expusieron los trabajos realizados.

Actualmente, en el año 2011 y 2012, se acreditaron 2 proyectos de voluntariado universitario para ampliar la muestra en poblaciones rurales a fin de acrecentar el número de poblaciones y habitantes con los cuales se socializa el

pasado con el objetivo de aportar a la construcción de una sociedad inclusiva y al mismo tiempo obtener un número mayor de opiniones, las cuales se incorporarán a los lineamientos de políticas culturales vinculadas con las evidencias materiales del pasado indígena pampeano.

Finalmente, sólo nos queda destacar la trayectoria en extensión universitaria del equipo en general y de los autores que aquí presentan sus contribuciones en particular, y esperar que este libro se convierta en una herramienta útil tanto para los docentes como los alumnos de las instituciones educativas en el análisis del pasado arqueológico del área del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente.

Fernando Oliva y María Cecilia Panizza

Editores

Cear

**Centro de Estudios
Arqueológicos Regionales**



PRIMERA PARTE

CONCEPTOS GENERALES

1.1 El Patrimonio como parte constitutiva de nuestro ser

Actualmente en la sociedad occidental se denomina patrimonio cultural al conjunto de bienes tangibles e intangibles, testigos o testimonios vinculados a hechos, episodios, personajes, formas de vida, religión, trabajo, usos y costumbres que ilustran el pasado y que de una u otra forma representan la identidad de una nación.

El patrimonio cultural, incluido el arqueológico, estuvo condicionado por el proceso que llevó a la República Argentina a la constitución como Estado-Nación. La mayor parte de la población nacional desconoce el desarrollo histórico del proceso indígena así como la importancia del patrimonio arqueológico para su mejor conocimiento. Esto queda evidenciado en los relevamientos de opinión realizados en diversos puntos de la Provincia de Buenos Aires, los que han mostrado que la mayor parte de la población consultada no tiene una idea aproximada acerca de la antigüedad de las primeras poblaciones humanas pampeanas (Oliva 2010). Estos conocimientos distorsionados sobre el pasado indígena, también se observan en el Sistema Serrano de Ventania, donde los pobladores locales asignan al patrimonio local interpretaciones diversas, en muchos casos sin ningún fundamento.

Compartiendo con Querol (2010) en cuanto a que el patrimonio cultural es el conjunto de bienes muebles, inmuebles e inmateriales que hemos heredado del pasado y que hemos decidido que merece la pena proteger como parte de nuestras señas de identidad social e histórica y que al menos presenta tres caracteres básicos constituido por su razón de ser es social, es decir que sus valores pueden ser disfrutados por toda la sociedad o dejan de tener sentido como Patrimonio Cultural; un segundo carácter básico es su naturaleza no regenerable. En tal sentido, en sintonía con esta propuesta, cabe mencionar que las actividades de extensión en los últimos años estuvieron centrados en la divulgación de la consigna: Patrimonio Arqueológico recurso no renovable.

Finalmente, un carácter básico del patrimonio cultural, sobre todo a los arqueológicos, es que pertenecen a contextos sociales olvidados, por lo que pueden resultar difíciles de comprender y necesitan un tratamiento didáctico específico (Querol 2010:15).

El patrimonio Arqueológico comprende todas las huellas materiales de los diversos grupos culturales del pasado, los lugares donde se ha practicado cualquier tipo de actividad humana, a las estructuras y los vestigios abandonados, tanto en la superficie, como enterrados, o bajo las aguas, así como al material relacionado con los mismos. Como parte del Patrimonio Cultural, cumple un rol fundamental en la conformación de la memoria histórica de la sociedad y en los procesos de patrimonialización que ésta lleva adelante. El patrimonio arqueológico, cargado de materialidad y

anclado en su base inmaterial, se ha constituido en la medida en que se desarrolló el concepto de patrimonio cultural. Se constituye en el mecanismo operativo que posibilita que un grupo social tenga conciencia de su pasado y juega un rol preponderante en la conformación de su identidad.

Acercarse a una definición del concepto de patrimonio arqueológico implica tomar una posición teórica y política frente a los bienes que se quiere proteger y gestionar.

El valor atribuido al pasado determina tanto la identidad individual como colectiva haciendo frente al carácter dinámico y cambiante de las sociedades actuales. El pasado se materializa a través del patrimonio, proceso determinado por el papel de la Arqueología como ciencia encargada de interpretar los vestigios materiales. La relación entre pasado y presente y la forma de conceptualizarlos impone, necesariamente, la reflexión sobre el lugar del pasado en el presente y viceversa.

El patrimonio arqueológico es una parte privilegiada del registro arqueológico, pues será conservada y gestionada, pero depende de prácticas sociales actuales, determinadas por circunstancias contextuales concretas y que constituyen un tipo de trabajo especial que adopta la forma de interpretación o valoración.

Desde esta perspectiva, la Arqueología no es la recuperación de la memoria, sino que es la construcción de la memoria arqueológica. Esta memoria se construye de forma activa en el presente, que es cambiante y que permite que esa memoria se transforme, privilegiando elementos diferentes en momentos distintos.

El Patrimonio Arqueológico está constituido por todos los restos culturales materiales del pasado (que puedan ser estudiados con metodología arqueológica), su contexto de depositación, así como la información que se obtenga de las investigaciones. La acción de proteger, investigar y divulgar ese patrimonio debe dirigirse hacia la conservación, considerada no solamente como parte de las tareas de campo y laboratorio del equipo de investigación, sino como deber moral hacia nuestro pasado cultural y como un compromiso de identidad para con aquellos que nos precedieron, dejando testimonio vivo de todas las épocas. De esta manera, la protección y preservación promueven la creación de conciencia hacia el Patrimonio Arqueológico como base de la Identidad Nacional.

El sentimiento de desarraigo y no pertenencia de ese pasado en nuestra sociedad, desemboca en el descuido, destrucción e incluso saqueo del pasado indígena, natural y cultural. Este desarraigo se debe tanto a cuestiones histórico-sociales como al desconocimiento del medio ambiente. Nadie puede hacerse cargo de lo que no conoce.

DEFINICIONES DE PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

- **“Aquella parte de la herencia material respecto de la cual los métodos arqueológicos proveen información primaria”. ICOMOS 1990**
- **Según Aschero (1989) El concepto de patrimonio arqueológico debe incluir tanto las obras como componentes del medio físico en que son recuperadas.**
- **La propiedad del pasado es de aquellos que se muestren capaces de hacer del pasado algo útil para el futuro de todos. Distinguiéndose tres partes propietarias: la sociedad nacional, las comunidades regionales y los arqueólogos. Esta propiedad está mediatizada por el control científico del acceso al patrimonio cultural tanto en su recuperación como en su conservación.**
- **La necesidad de ver el pasado a nivel de la configuración de las identidades culturales regionales.**

IMPORTANCIA DE SU PROTECCIÓN Y CONSERVACIÓN

- **Recurso no renovable.**
- **Huellas del presente, que nos relacionan con nuestro pasado.**
- **Única fuente de investigación que atestigua el cambio biológico y cultural del hombre y el medio a través del tiempo.**
- **Para la puesta en valor y toma de conciencia de la diversidad cultural de nuestra región a lo largo del tiempo.**
- **Como instrumento relevante para la permanencia y perpetuación de la identidad de un pueblo.**

PRINCIPALES ACTORES

- **Profesionales.**
- **Instituciones académicas (Universidades Nacionales, CIC, CONICET).**
- **Ente de regulación nacional (Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano) y provincial (Instituto Cultural del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires -Dirección Provincial de Patrimonio Cultural- Centro de Registro del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico).**
- **Comunidades locales.**
- **Organismos locales (Museos regionales, ONG).**
- **Aficionados a la arqueología y propietarios de establecimientos.**

- **Agentes relacionados con la actividad turística (guías, guardaparques y operadores de turismo).**

MARCO REGULATORIO VIGENTE A PARTIR DE 2003

El Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, es el organismo de aplicación de la Ley Nacional 25743/03 a nivel nacional, actuando en la realización del registro nacional de yacimientos, colecciones y bienes arqueológicos y del registro nacional de infractores y reincidentes, acciones que se llevan en conjunto en la provincia de Buenos Aires mediante la Dirección Provincial de Patrimonio Cultural.

Patrimonio arqueológico es el conjunto de “cosas muebles e inmuebles o vestigios de cualquier naturaleza que se encuentre en la superficie, subsuelo o sumergidos en aguas jurisdiccionales, que puedan proporcionar información sobre los grupos socioculturales que habitaron el país desde épocas precolombinas hasta épocas históricas recientes” (Ley N° 25.743 artículo 2°).

Ley Nacional N° 25.743/03

- **ARTICULO 1°.- Es objeto de la presente ley la preservación, protección y tutela del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico como parte integrante del Patrimonio Cultural de la Nación y el aprovechamiento científico y cultural del mismo.**

- **ARTICULO 9°.- Los bienes arqueológicos y paleontológicos son del dominio público del Estado nacional, provincial o municipal, según el ámbito territorial en que se encuentren, conforme a lo establecido en los artículos 2339 y 2340 inciso 9° del Código Civil y por el artículo 121 y concordantes de la Constitución Nacional.**

- **ARTICULO 13.- Toda persona física o jurídica que practicase excavaciones con el objeto de efectuar trabajos de construcción, agrícolas, industriales u otros de índole semejante, está obligado a denunciar al organismo competente el descubrimiento del yacimiento y de cualquier objeto arqueológico o resto paleontológico que se encontrare en las excavaciones, siendo responsable de su conservación hasta que el organismo competente tome intervención y se haga cargo de los mismos.**

- **ARTICULO 16.- Las personas físicas o jurídicas que con anterioridad a la fecha de promulgación de la presente tengan en su poder colecciones u objetos arqueológicos o restos paleontológicos, de cualquier material y calidad, deberán dentro del plazo de noventa (90) días de la fecha mencionada denunciarlos a la autoridad competente a los efectos de su inscripción en el Registro Oficial, quedando luego bajo su posesión. Vencido dicho plazo legal se presume que la tenencia de materiales arqueológicos o**

paleontológicos ha sido habida con posterioridad a la fecha establecida y, por tanto, de procedencia ilegal, dando lugar al decomiso de dichos bienes.

- **ARTICULO 18.- Las colecciones u objetos arqueológicos y restos paleontológicos inscritos en el Registro Oficial, sólo podrán ser transferidos a título gratuito por herencia o bien por donación a instituciones científicas o museos públicos, nacionales, provinciales, municipales o universitarios.**

- **ARTICULO 23.- Para realizar cualquier tipo de prospecciones e investigaciones en yacimientos arqueológicos o paleontológicos del territorio nacional es necesario obtener previamente una concesión de la autoridad competente correspondiente al ámbito jurisdiccional en que se encuentren los yacimientos donde se efectuarán los estudios.**

PROTECCIÓN Y CONSERVACIÓN

- **“La protección del Patrimonio Arqueológico debe basarse en una colaboración efectiva entre especialistas de múltiples y diversas disciplinas. Exige también la cooperación de las instancias de la Administración, de investigadores, de empresas privadas y del gran público.” (Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico 1990).**

- **“La protección del Patrimonio Arqueológico debe constituir una obligación moral para cada ser humano. Pero también es una responsabilidad pública colectiva.” (artículo 3 de la Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico 1990).**

- **Patrimonio: recurso rentable necesario de proteger y conservar ya que aporta la cuota de diversidad y originalidad que demanda el mercado turístico (Ayala 2007-2008).**

- **Patrimonio como mercancía: valoración de los sitios arqueológicos como recurso turístico.**

“no puede haber uso sin conservación ni mantenimiento” (Ballart 2002)

- **Un recurso es algo a lo que la gente le atribuye un valor por el beneficio otorgado.**

- **Bienes culturales: recursos no renovables.**

- **Patrimonio arqueológico: se hereda, es susceptible de ser incrementado o disminuido, según el uso que se haga del mismo.**

- **Objetivo primordial de la conservación: “asegurar el mayor beneficio para el mayor número de gente durante el mayor tiempo posible” (Owen 2000).**

- **Meta: equilibrio entre la conservación del patrimonio (para disfrute de generaciones presentes y venideras) y el uso social del patrimonio como recurso de turismo.**

PAUTAS INTERNACIONALES PARA EL MANEJO DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS

- **ingreso a los sitios bajo supervisión (guías, registro de visitantes, etc.)**
 - **en los sitios con arte rupestre o estructuras, observar desde una distancia prudencial (vallas, rejas, pasarelas, etc.)**
 - **no debe tocarse, pintarse, rasparse, tizarse, mojarse, escalar, etc.**
 - **no se debe remover el suelo, hacer fogatas, campamentos, construcciones, etc., en zonas cercanas a los sitios arqueológicos (no alterar el entorno)**
 - **no se debe levantar ningún material cultural asociado a los sitios arqueológicos (cerámica, lítico, hueso, u otro)**
 - **no se debe dejar en el área ofrendas, pagos, monedas, basura, etc.**
 - **todo daño al arte rupestre o a cualquier sitio arqueológico es un delito contra el patrimonio cultural que es sujeto a penalidades (ley 25743)**
 - **Rol de los discursos patrimonial y arqueológico en la construcción del pasado indígena.**
 - **Registro arqueológico => desmitifica la teoría del Desierto.**
 - **Patrimonio: es del estado.**
 - **¿Cuándo los restos arqueológicos pasan a ser patrimonio?**
- Monumento.**
- **Pasado indígena = pasado de la nación = identidad?**

MONUMENTO

- **“una obra realizada por la mano humana y creada con el fin específico de mantener hazañas o destinos individuales (o un conjunto de éstos) siempre vivos y presentes en la conciencia de las generaciones venideras”**
- **un monumento constituye un producto intencional que enraíza en el presente la memoria (histórica) de un grupo. Al mismo tiempo, el monumento queda emplazado en un espacio concreto, elegido concienzudamente para la ocasión, con el propósito de que la ostentación**

visual contribuya a ese continuo feedback del pasado en el presente (Gil García 2003).

- **dinámicas de monumentalización del paisaje y de legitimación territorial**
- **monumentos como una estrategia de memorización de un paisaje que queda cargado de contenido social, político y simbólico**
- **'monumentos como lugares de memoria'**

FACTORES EN EL DESCUIDO DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DEL SISTEMA SERRANO DE VENTANIA (PCIA. DE BUENOS AIRES, ARGENTINA)

FACTORES EXTERNOS

Escasa conciencia histórica.

Conflicto cívico militar de mucho tiempo de duración en el actual territorio de la Provincia de Buenos Aires de las sociedades indígenas originarias.

Visión exclusivamente europeizante del progreso.

Proceso de desintegración social entre criollos, gauchos e indígena.



Mural que estuvo ubicado en la terminal de ómnibus de Pigüé.

FACTORES INTERNOS

Evidencia arqueológica de sociedades cazadores recolectores.

Escaso impacto del modelo de Ameghino en las investigaciones arqueológicas.

Visiones racistas de la sociedad.

Pobre desarrollo de las investigaciones arqueológicas profesionales en la provincia, especialmente hasta la década del '60.

Arqueólogos profesionales dedicados exclusivamente a temas de investigación hasta años recientes.

Disputas históricas entre grupos de investigadores.

Para cumplir con el objetivo de conservación y un adecuado uso del patrimonio arqueológico, no basta con el incremento del conocimiento científico y la divulgación de este patrimonio. No se logrará una efectiva preservación y desarrollo del patrimonio si no es valorado adecuadamente por el público de los museos y sitios arqueológicos, los habitantes de los centros históricos, los receptores de la difusión.

Un aspecto en la investigación del patrimonio cultural -y del patrimonio arqueológico en particular- es, entonces, conocer y entender los valores atribuidos a los bienes culturales por una sociedad determinada. Esto permitirá conocer las razones por las cuales el público se dirige a espacios culturales de este tipo, sus preferencias y razones de rechazo de que modo se apropia de este patrimonio si ese es el caso y que dificultades encuentra para relacionarlo con su vida cotidiana.

También es particularmente importante considerar como los usuarios locales perciben y valoran el patrimonio arqueológico incorporado a la actividad turística y el consenso social respecto a estos valores. Son estos usuarios quienes muchas veces lo sustentan y quienes pueden desempeñar un rol importante en la difusión y conservación del mismo.

Comunicación de la arqueología

- **La concepción de los museos de arqueología como meros contenedores de objetos que han de ser valorados exclusivamente por su visualización descontextualizada ha pasado a una concepción en la que los objetos han de convertirse en soportes materiales de explicaciones de orden social, cultural y tecnológico.**

- **Se trata pues, no de mostrar objetos por sí mismos, sino en función de un discurso histórico determinado que se quiere participar mediante ellos y su disposición.**

- **Redefinición de su relación con su entorno físico y una mayor vinculación con su paisaje de referencia. Tratamiento museográfico complementario, del patrimonio histórico y del patrimonio natural o paisajístico, y el desarrollo de proyectos museográficos en los que se potencia la propia ubicación de los conjuntos arqueológicos, lo que aquí denominamos "museos de sitio".**
- **La captación de un público escolar y no escolar, por medio de ofertas de actividades complementarias a las visitas a los museos.**

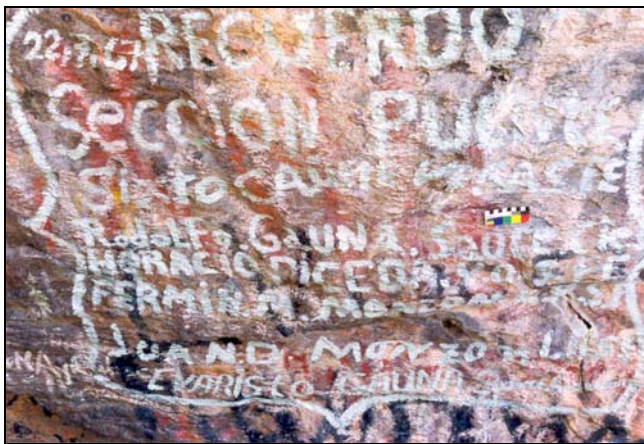
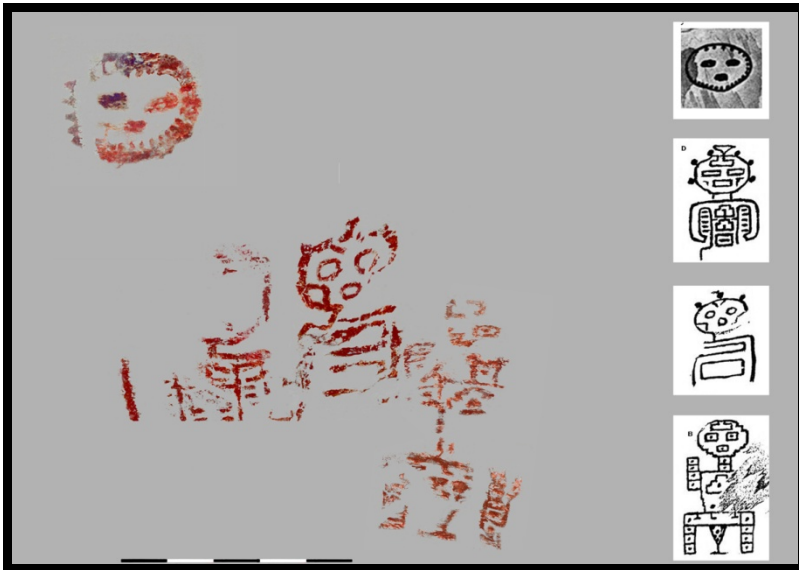
PRESENTE Y FUTURO DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

Necesidad de consensuar pautas claras para el manejo de los sitios arqueológicos, especialmente aquellos abiertos al turismo.

Acción mancomunada de todos los actores responsables de resguardar el patrimonio arqueológico.



Ejemplo de reapropiación y resignificación del patrimonio arqueológico (instrumentos de piedra como materia prima para la construcción de una fuente en una campo del área)





Motivo relevado en 1884



Motivo relevado en 2005

1.2 Arqueología: el trabajo de los arqueólogos

¿QUÉ ES LA ANTROPOLOGÍA?

ETIMOLOGÍA. Se deriva del griego: **Anthropos: ser humano. Logos: estudio.**

La antropología es la ciencia social que estudia el ser humano como ser biosociocultural. Es una disciplina que, desde su surgimiento, se ha interesado por la *otredad cultural* (primitivos-tribus-campesinos-minorías). Surge a inicios del siglo XX, con la expansión del colonialismo.

Se interesa fundamentalmente por el papel que juega la cultura en la explicación y en la comprensión de la diversidad cultural humana. Cultura es un concepto que se construye.

La cultura es el conjunto de todas las formas y expresiones de una sociedad determinada. Como tal incluye costumbres, prácticas, códigos, normas y reglas de la manera de ser, vestimenta, religión, rituales, normas de comportamiento y sistemas de creencias. Desde otro punto de vista se puede decir que la cultura es toda la información y habilidades que posee el ser humano. O que es un sistema aprendido (no innato) de ideas, valores y de significados compartidos por un grupo humano (sociedad), utilizados para interactuar con el entorno.

Entendemos la cultura no solo como un conjunto de costumbres, sistemas de creencias, tradiciones ni expresiones materiales de la misma, sino por sobre todo, como un estilo de percibir la realidad derivado de una serie de mecanismos de control para gobernar la conducta”.

“Es ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad”. (Edward Burnett Tylor, 1871).

“No existe una sociedad, o incluso un individuo, inculto. Cada sociedad tiene una cultura, y cualquier ser humano es culto, en el sentido de que participa de una cultura” (Ralph Linton).

CARACTERÍSTICAS DE LA CULTURA:

- Es aprendida.
- Implica tanto productos materiales como conceptos, generalizaciones, abstracciones e ideas.
- Se comparte y transmite extragenéticamente.
- Las culturas no son realidades inmutables.
- Las culturas no están prefijadas. Se crean y transforman socialmente.
- Las culturas no son impermeables.

LA CULTURA HUMANA: LENGUAJE Y SIMBOLISMO

Comunicación por símbolos. No naturales, sino sociales. Están codificados. Hay que aprender su significado.

Ernst Cassirer: "El Hombre es un animal simbólico".

Toda la cultura está constituida de símbolos. Son fuentes de información compartidas que los humanos utilizamos para dar significado y organizar (clasificar y categorizar) las experiencias y las relaciones sociales.

- **Somos una única especie. No hay diferencias en el genoma.**

DIVERSIDAD CULTURAL

Algunos atributos de las culturas representan "soluciones" a los problemas de la supervivencia en determinados ambientes. Al igual que otros aspectos de la biodiversidad, la diversidad cultural ayuda a las personas a adaptarse a la variación del entorno. La diversidad cultural se manifiesta por la diversidad del lenguaje, de las creencias religiosas, de las prácticas del manejo de la tierra, en el arte, en la música, en la estructura social, en la selección de los cultivos, en la dieta y en todo número concebible de otros atributos de la sociedad humana.

DIVERSIDAD CULTURAL ≠ DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA ≠ DIVERSIDAD ÉTNICA

Usualmente se asume que cada etnia se caracteriza por poseer una lengua y una cultura distintivas. Las fronteras lingüísticas y culturales no son coextensivas, por lo que no es posible predicar la existencia de entidades étnicas a partir de agrupamientos lingüísticos o culturales objetivamente discernibles.

Las identidades étnicas en Latinoamérica no necesariamente coinciden con la variación cultural o lingüística. Así, encontramos grupos étnicos dentro de un mismo grupo lingüístico o un solo grupo étnico con lenguas distintas. Esta situación se acentúa si tomamos en cuenta la discrepancia entre los términos nativos para autodenominarse y los nombres que les han sido impuestos por las sociedades nacionales.

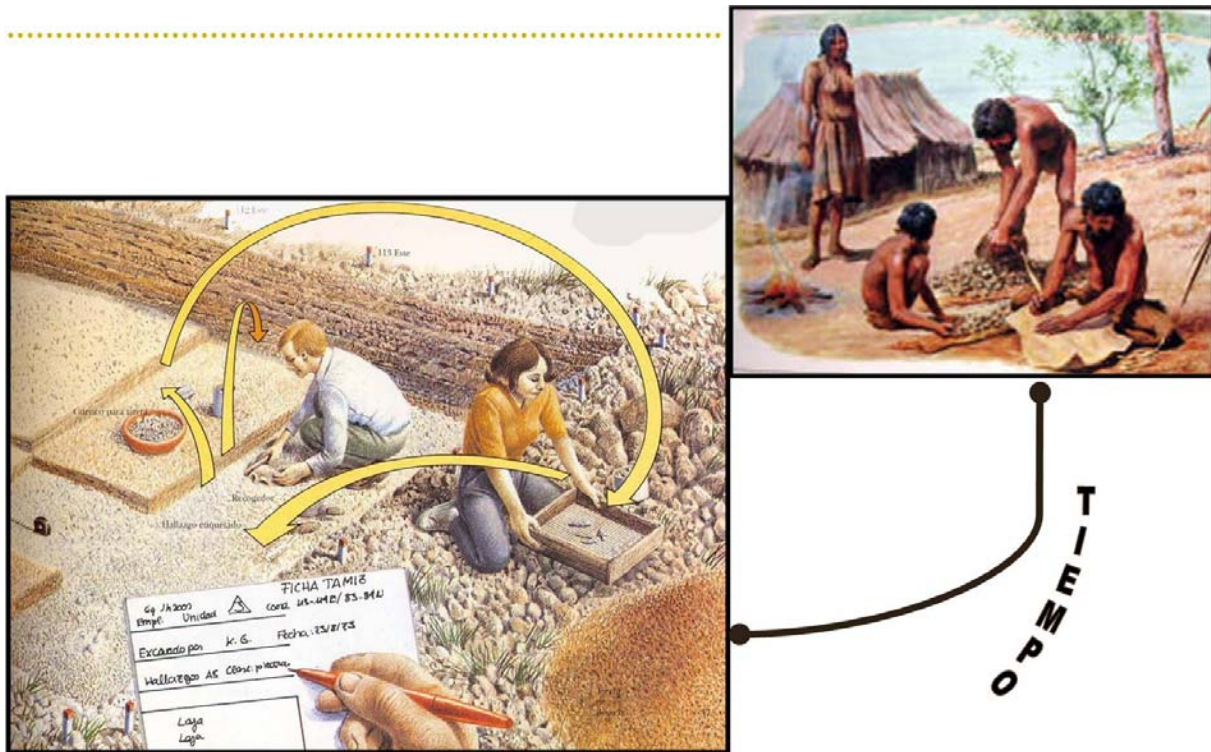
3 ramas de la Antropología:

- **ANTROPOLOGÍA SOCIAL:** Analiza los modos de vida de las sociedades/culturas en el presente.

- **ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA:** Estudia las características biológicas o físicas del hombre y su evolución.

- **ARQUEOLOGÍA:** Estudia los sistemas socioculturales del pasado a través del estudio de sus restos materiales.

ARQUEOLOGÍA: Estudia los sistemas socioculturales del pasado a través del estudio de sus restos materiales.



PREGUNTAS QUE SE HACEN LOS ARQUEÓLOGOS

- **¿Quiénes eran?**
- **¿Dónde Y Cuándo?**
- **¿Cómo fabricaban los instrumentos?**
- **¿Qué comían, cómo obtenían y cómo procesaban ese alimento?**
- **¿Cómo se organizaban las sociedades?**
- **¿Qué tipo de contactos tenían entre ellos?**
- **¿Qué pensaban y a qué/quienes veneraban?**

Proyecto de Investigación: El trabajo en arqueología empieza una vez que se han planteado determinadas preguntas, que se formalizan en un proyecto de investigación donde se establece lo que queremos conocer, los métodos que vamos a utilizar y la contribución que esperamos que signifique la respuesta a nuestra pregunta.

Muestra representativa: El objetivo es recuperar una muestra representativa de material con el fin de hallar una respuesta razonable a una serie de preguntas sobre la función y organización del yacimiento y sobre los cambios acaecidos.

FASES DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

Después de elaborar un diseño de investigación, siguen varias fases:

- a) El estudio regional, que permite ubicar a un sitio particular en un contexto común de estudio a escala mayor.**
- b) La prospección del sitio, que comprende la definición de áreas específicas de trabajo y el planteamiento de algunas hipótesis sobre su función.**
- c) La excavación estratigráfica, que establece una relación cronológica entre los diversos niveles de ocupación (por ejemplo, de sitios abandonados superpuestos en el mismo lugar).**
- d) El análisis de los materiales que permite determinar las materias primas, su procedencia, las técnicas de elaboración y su función.**
- e) El fechamiento, que proporciona un marco cronológico para ubicar los sucesos en el tiempo.**
- f) La integración y la interpretación, que obliga al investigador a dar la explicación final del caso.**

Técnicas de trabajo: trabajo de campo (en el sitio arqueológico) y tareas en el laboratorio.





Prospección y excavación: Para la prospección sistemática in situ, se seleccionan cuadrículas de terreno de acuerdo con un diseño de muestreo y luego se inspecciona el terreno para recuperar los objetos que aparecen en el suelo. A partir de allí se determina el lugar de mayor concentración de hallazgos para realizar la excavación.

Recuperación: Es un tipo de actividad que podemos controlar o por lo menos que podemos realizar de forma sistemática.

Contexto: Para reconstruir la actividad humana del pasado en un sitio es fundamental comprender el contexto de un hallazgo. El contexto de un objeto consiste en su nivel inmediato (el material que lo rodea, por lo general algún tipo de sedimento), su situación (posición horizontal y vertical dentro del nivel) y su asociación a otros hallazgos.

Contexto sistémico y contexto arqueológico.

Sitio arqueológico: Son lugares donde se identifican huellas significativas de la actividad humana. En cualquier lugar en donde existan materiales arqueológicos,

agrupados espacialmente y con límites restringidos, cuya distribución es resultado de una actividad humana. Estos agrupamientos pueden ser desde una simple área de actividad hasta una unidad de asentamiento, con un rango deposicional que puede variar desde una sola superficie de ocupación hasta el conjunto de todos los depósitos arqueológicos presentados secuencialmente en ese espacio, con límites deposicionales definidos.

CLASIFICACIÓN DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS

Según sus condiciones de formación:

- ✓ **Superficiales**
- ✓ **En capa**

Según su localización:

- ✓ **Al aire libre**
- ✓ **En cuevas**

Según su función:

- ✓ **Sitios taller**
- ✓ **Sitios de matanza**
- ✓ **Campamentos**
- ✓ **Aldeas**

Procesos de formación de sitios: procesos naturales y/o culturales que afectan al registro arqueológicos desde el momento de su depositación hasta el momento de su recuperación.

Evidencias → Cultura material:

- | | |
|-----------------------------------|---------------------------|
| ○ Material lítico | ○ Metales |
| ○ Restos óseos humanos | ○ Tejidos |
| ○ Material óseo faunístico | ○ Restos vegetales |
| ○ Cerámica | ○ Vidrio |

Artefactos: “Objetos utilizados, modificados o hechos por el hombre. Son objetos muebles como los útiles líticos, la cerámica y las armas de metal, entre otros. Algunos autores amplían el término para incluir todos los elementos de un yacimiento o paisaje modificado por el hombre como hogares, hoyos de almacenaje, agujeros de poste -pero estos se suelen denominar estructuras definidas como artefactos no portátiles-”.

MÉTODOS DE DATACIÓN

Los métodos de datación son las técnicas y procedimientos que permiten determinar la fecha de los restos hallados, con el fin de establecer su cronología. Existen métodos relativos y métodos absolutos. Los métodos relativos que sitúan en el tiempo las fases, períodos, culturas u objetos, unos en relación con otros,

estableciendo una serie de referencias de anterioridad, posterioridad o contemporaneidad entre los mismos, pero sin proporcionar fechas en años. Mientras que los métodos absolutos permiten aplicar técnicas de datación directas a los restos mismos y nos proporcionan fechas en años.

RELATIVOS

Frecuencia de aparición (seriación): Cambia con el tiempo y a través del espacio, reflejados en cambios en el registro arqueológico.

- Los productos de un lugar y tiempo determinados tienen un estilo reconocible.
- El cambio estilístico de los artefactos suele ser gradual y evolutivo.

Estratigrafía: Va de la mano con la frecuencia de aparición. Determinación de las capas que se disponen unas sobre otras y el examen de su contenido. Las diferencias estratigráficas pueden deberse a la geología (variación en suelos y sedimentos), o actividad humana (construcción de muros, acumulación de desechos). La ley de la superposición que establece que, en una sucesión no perturbada de estratos, las capas más jóvenes yacen sobre las más antiguas.

ABSOLUTOS

Todos los métodos de datación absoluta se basan en elementos radioactivos, que se descomponen a un ritmo regular.

Funcionan como un reloj; si se sabe la cantidad inicial y final se puede conocer el tiempo transcurrido. Para datar hay que medir cantidades muy pequeñas de los isótopos (variedades) radioactivos de diferentes elementos. También es necesario que algún acontecimiento ponga en marcha el reloj; es decir, fije la cantidad inicial del isótopo.

Dendrocronología: Se basa en la cantidad, la extensión y la densidad de los anillos anuales de crecimiento de árboles longevos, lo que permite a los dendrocronólogos datar con precisión eventos y estados climáticos de los últimos 2.000 o 3.000 años.

Análisis de varvas: Una varva es un lecho, o una sucesión de ellos, depositado en zonas de agua tranquila a lo largo de un año. Su cuenta y correlación se ha usado para medir edades de depósitos glaciales del pleistoceno. Dividiendo la velocidad de sedimentación, en unidades por año, por el número de unidades depositadas después de un evento geológico, los geólogos pueden establecer la antigüedad del suceso en años.

Termoluminiscencia: En toda cristalización -por ejemplo, la resultante de la cocción y posterior enfriamiento de una cerámica o el pedernal quemado- se produce un aprisionamiento y una acumulación creciente de energía que puede ser liberada, al calentarse de nuevo, emitiendo un rayo luminoso, que será más o menos intenso según sea mayor o menor la antigüedad del cristal sometido a análisis. Este método tiene como limitación que sólo se puede aplicar a la cerámica y al pedernal quemado.

Datación radiométrica: Las técnicas radiométricas se desarrollaron después del descubrimiento de la radiactividad en 1896. Los ritmos regulares de desintegración de los elementos radiactivos inestables resultaron ser relojes virtuales en el interior de las rocas terrestres.

Entre los métodos radiométricos destacamos el del **carbono catorce**, el del **potasio-argón** y el método de las **trazas de fisión**.

a) **Método del carbono catorce.** Se basa en el hecho de que las plantas y los animales incorporan en sus tejidos un elemento químico llamado **carbono 12** (un isótopo -variante- estable) y, en menor proporción, **carbono 14**, un isótopo radiactivo que se desintegra de forma relativamente rápida. Cuando un organismo muere, el equilibrio entre los dos isótopos en los tejidos empieza a alterarse, debido a que el **carbono 14** que continúa **descomponiéndose** (desintendiéndose) no es reemplazado. A medida que pasa el tiempo, la proporción de **carbono 14** en relación con el **carbono 12** se hace más y más pequeña, lo cual constituye la base del reloj virtual que permite datar el resto encontrado. La escala que permite dicha datación es la siguiente: pasados los primeros **5.570 años** la materia orgánica habrá perdido la mitad del **carbono 14** inicial; a los **11.120 años** habrá perdido el **75%**; a los **16.680**, habrá perdido un **87,5%**, y así progresivamente. **Limitaciones:** sólo puede aplicarse a restos orgánicos, vegetales o animales; y a partir de los **40.000 años** de antigüedad, comienzan las imprecisiones, por las imperfecciones del método y las posibles contaminaciones radiactivas, no pudiéndose aplicar a restos de más de **60.000 años**.

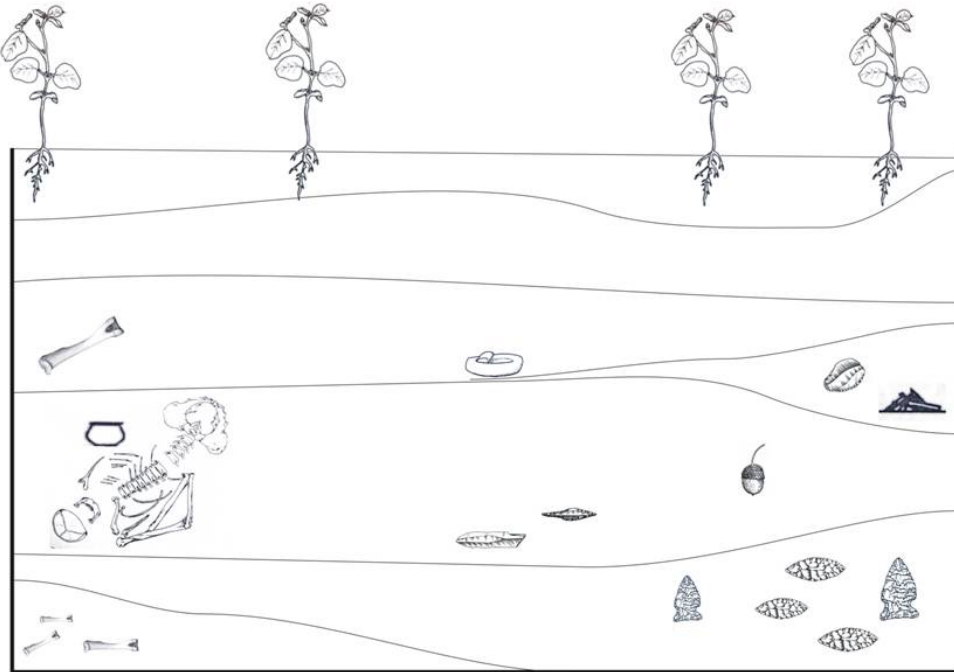
b) **Método del potasio-argón:** el isótopo radiactivo del potasio (un elemento químico), el **potasio 40** se desintegra lentamente en **argón 40**, un gas inerte. En las **rocas volcánicas** la proporción de **argón 40** aumenta progresivamente, a medida que pasa el tiempo, de modo que la cantidad que tenga la roca dependerá de la concentración inicial de **potasio** y del tiempo transcurrido desde la erupción. Este método es válido para las rocas de entre **0,5 millones** y **varios millones** de antigüedad.

c) **Método de las trazas de fisión.** El **vidrio natural** -micas, tectitas, meteoritos- contiene a menudo el isótopo del **uranio** (un elemento químico), **uranio 238**, que se desintegra espontáneamente por fisión, un acontecimiento que deja una pequeña marca por calcinamiento en el cristal, lo que constituye la base del funcionamiento del reloj virtual. El reloj se pone a cero cuando después de una erupción volcánica se borran las antiguas huellas. Cuanto más tiempo haya pasado después de la erupción más huellas se habrán acumulado, dependiendo de la concentración inicial de **uranio** en el vidrio. Cuanto más antiguo es el material más fiable es la medición, pudiéndose utilizar para restos de un millón de años.

ETAPA FINAL

• **INFORME DE TODO LO REALIZADO EN EL CAMPO Y EN EL LABORATORIO, CON LAS CONCLUSIONES ALCANZADAS EN LA INVESTIGACIÓN, Y LA INTERPRETACIÓN DE LAS MISMAS.**

• **DIFUSIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS.**



1.3 Las Sociedades Cazadoras Recolectoras

Sociedades cazadoras recolectoras: Economía, organización social y política, tecnología, simbología. Ambientes y recursos utilizados. Diversidad cultural.

CARACTERÍSTICAS GENERALES

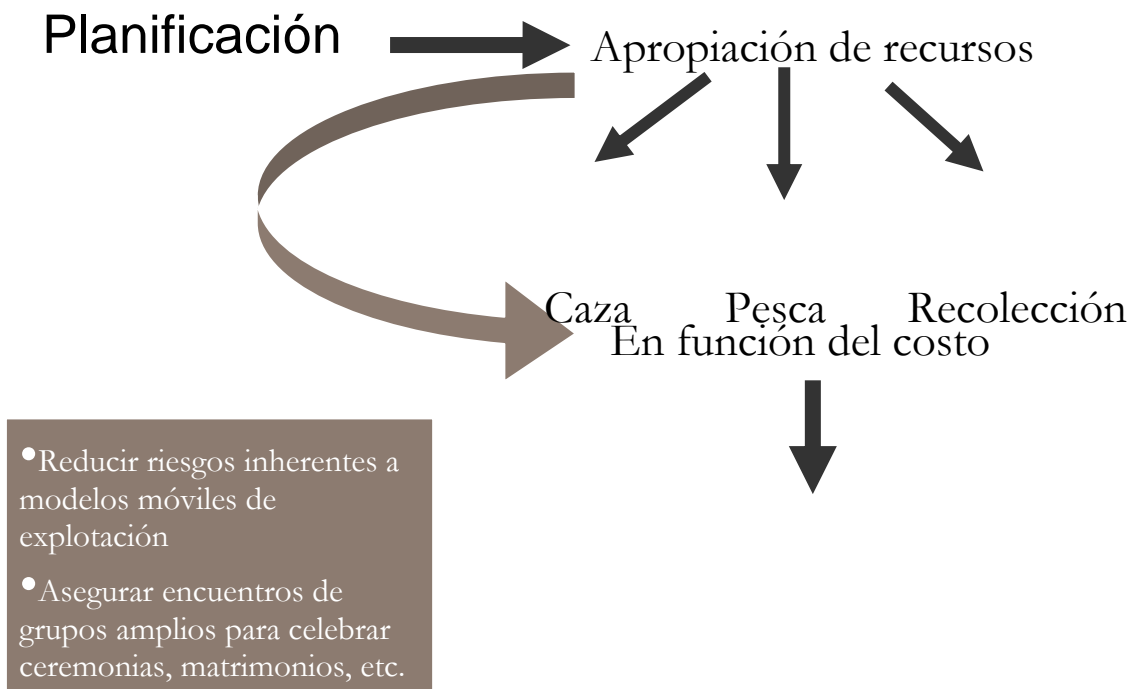
- **Organización social** bandas organizadas en clanes o grupos familiares extensos.
- **Territorios** su tamaño depende del tamaño del grupo y fundamentalmente de la competencia con grupos vecinos.
- **Subsistencia** basada principalmente en la recolección y la caza, en menor proporción cultivo incipiente y ganadería.
- **Diferenciación sexual** en las actividades de subsistencia y rituales.
- **Redistribución** de los recursos para alimentación y vestimenta.
- **Creencias** fuertemente relacionadas con los recursos medioambientales: totemismo, chamanismo.
- **Cosmología** compleja con el universo dividido en niveles (supramundo, inframundo y superficie).

Organización social y política

Los grupos de cazadores-recolectores americanos se agrupan generalmente en **Bandas** de 100 a 150 individuos, esta forma de organización se encuentra en zonas de Amazonia y Centroamérica. La otra forma generalizada de organización social es la **Tribu**, pueden llegar a los cientos o miles de individuos y se trata de cazadores recolectores divididos en clanes o grupos familiares extensos pero que reconocen un grupo de líderes en común un territorio y una lengua. Estos casos son comunes en Norteamérica y Sudamérica (Ej. Mapuches, Tobas, Sioux).

Economía

Caza y recolección (incluye pesca)



Cazadores-recolectores americanos

Utilización de recursos naturales

Está relacionado:

- **Al costo que implica la explotación de dichos recursos (tiempo invertido para conseguir el recurso).**
- **La planificación para la obtención de los recursos aporta a la minimización del esfuerzo en relación con la obtención.**
- **La disponibilidad y abundancia de los recursos en el medio (estacionalidad) condicionan la explotación estratégica del espacio (tipo de asentamiento, recurrencia y tamaño de las unidades de población).**
- **El factor cultural también influye en la explotación diferencial de los recursos del medio.**

Estrategias de organización de la subsistencia

La estrategia **forager** un campamento, donde a diario los consumidores se desplazan para la obtención de alimentos involucrando una gran movilidad residencial. Dicha estrategia se implementa en un entorno que dispone de abundante vegetación. La población se sitúa sobre los recursos disponibles. Arqueológicamente los asentamientos son los sitios (el campamento residencial y la localidad).

La estrategia **Collector** se refiere a un grupo con una forma logística de aprovisionamiento de recursos, hay lugares específicos para llevar acabo ciertas tareas como el desposte de los animales, la caza y la residencia.

También se observa en grupos con alta variabilidad estacional de recursos.

Vivienda

Asentamientos

- Permanentes
- Temporales o semi-permanentes

} Diferentes estrategias de subsistencia



Muchos de estos asentamientos están relacionados con funciones específicas de subsistencia o con cuestiones rituales o simbólicas

Principios adaptativos

- **Buscar recursos alimenticios disponibles de acuerdo a la época.**
- **Localizar y distribuir la población humana en función de la disponibilidad de recursos.**
- **Planes alternativos.**

Movilidad

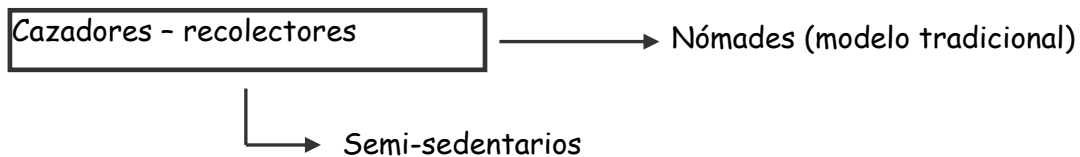
mecanismo fundamental de adaptación al medio ambiente por parte de las sociedades cazadoras-recolectoras para minimizar el riesgo y conseguir información.

- **Modelo de explotación**

Tamaño reducido del grupo

Movilidad sobre el terreno

La movilidad logística en este sentido, es la respuesta a las incongruencias espaciales de los recursos y el almacenamiento la respuesta a las incongruencias temporales, tales como la disminución o falta de determinado recurso.



La alta o baja movilidad de los grupos depende en gran parte de:

Estrategias de aprovisionamiento de los recursos:

- **Aprovechamiento estacional de los recursos.**
- **Cultivo incipiente.**
- **Caza logística.**
- **Ganadería (Ej. Mapuches post-conquista, grupos africanos).**
- **Estrategias Forager/Collector.**
- **Tamaño del territorio (baja movilidad progresiva de los caz.-rec. Post conquista).**

IDEOLOGÍA

Cazadores Recolectores

Prácticas Mortuorias asociadas

Grupos pequeños con alta movilidad

- **Abandono de los cuerpos.**
- **Enterramientos primarios.**
- **Cuerpos no son transportados.**
- **Poca diferenciación espacial con respecto a otras áreas de actividad.**

Grupos mayores con baja movilidad

- **Enterramientos Primarios y Secundarios.**
- **Transporte de los Cuerpos.**
- **Demarcación espacial / Áreas formales de entierro.**

CAZA Y RECOLECCIÓN	PASTOREO, CAZA Y RECOLECCIÓN
Conocimiento del entorno	Conocimiento de las habilidades de pastoreo
Búsqueda de alimento	Búsqueda de lugares para el pastoreo de los animales
Posibilidades de hallar carne	Suministro de carne asegurado
La carne se comparte	La carne se comparte y se intercambia
Abundante tiempo libre	Mayor cantidad de horas de trabajo
Pocas pertenencias	Posibilidades de adquirir más
Menores preocupaciones respecto del agua	Mayores preocupaciones respecto del agua
Vida al día	Planificación para el futuro

Cazadores recolectores complejos

Ergología de las sociedades cazadoras recolectoras

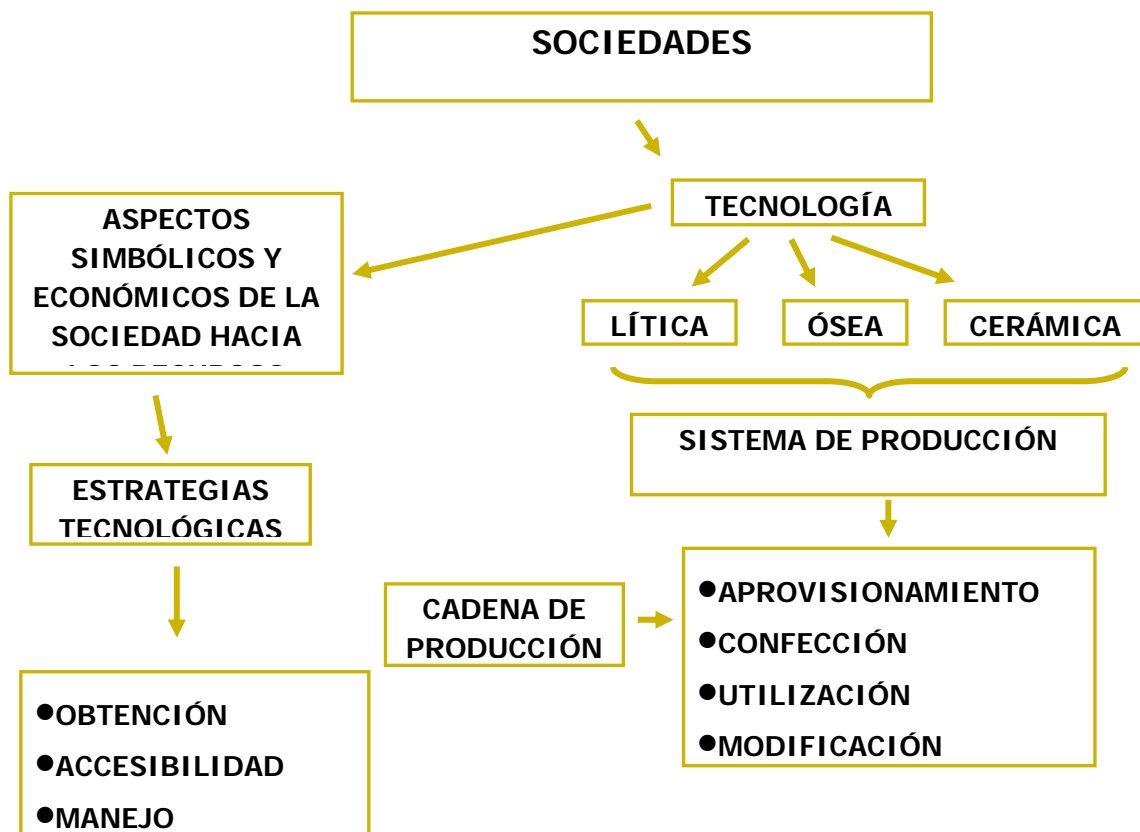
tecnología lítica

tecnología cerámica

tecnología ósea

Tecnología: Son las operaciones para la producción de un resultado tecnológico, a partir de la combinación de conocimientos, ideas, comportamientos en la aplicación de una técnica particular.

La producción de una tecnología puede estar constituida desde la búsqueda de materias primas (cadena de producción) y su aprovechamiento, hasta la fabricación de un artículo para el intercambio con el fin de aumentar las relaciones sociales e incrementar otros aspectos de la vida social.



Tecnología lítica

Materias primas. Fuentes de obtención.

Técnicas de talla

Artefactos líticos por técnicas de talla.

Artefactos líticos por abrasión y pulido. Artefactos de molienda.

Otros tipos de artefactos líticos

La tecnología cerámica estudia la alfarería en términos de sus materiales y métodos de manufactura.

Se componen de arcilla y minerales no plásticos que aparecen naturalmente en la arcilla y que también pueden ser agregados por el alfarero.

Para la decoración pueden usarse engobes y pinturas. Ofrece un conjunto de materiales diferentes de distinta composición y de fuentes diversas.

Principales etapas involucradas en el proceso de manufactura cerámica

- 1. obtención de materias primas**
- 2. preparación de materias primas**
- 3. formación de vasijas**
- 4. tratamiento pre-cocción**
- 5. secado**
- 6. cocción**
- 7. tratamiento post-cocción**
- 8. reciclado de antiplásticos**

Atributos para su análisis

- **Resolución microscópica (inclusiones)**
 - **tipo de inclusiones**

- **densidad**
- **esfericidad**
- **Resolución macroscópica**
 - **fractura**
 - **forma**
 - **grosor**
 - **aspecto superficial**
 - **engobe**
 - **pintura**
 - **color**

Tecnología ósea

Otros elementos de cazadores recolectores

1.4 Contexto Regional: Arqueología de la Región Pampeana Argentina

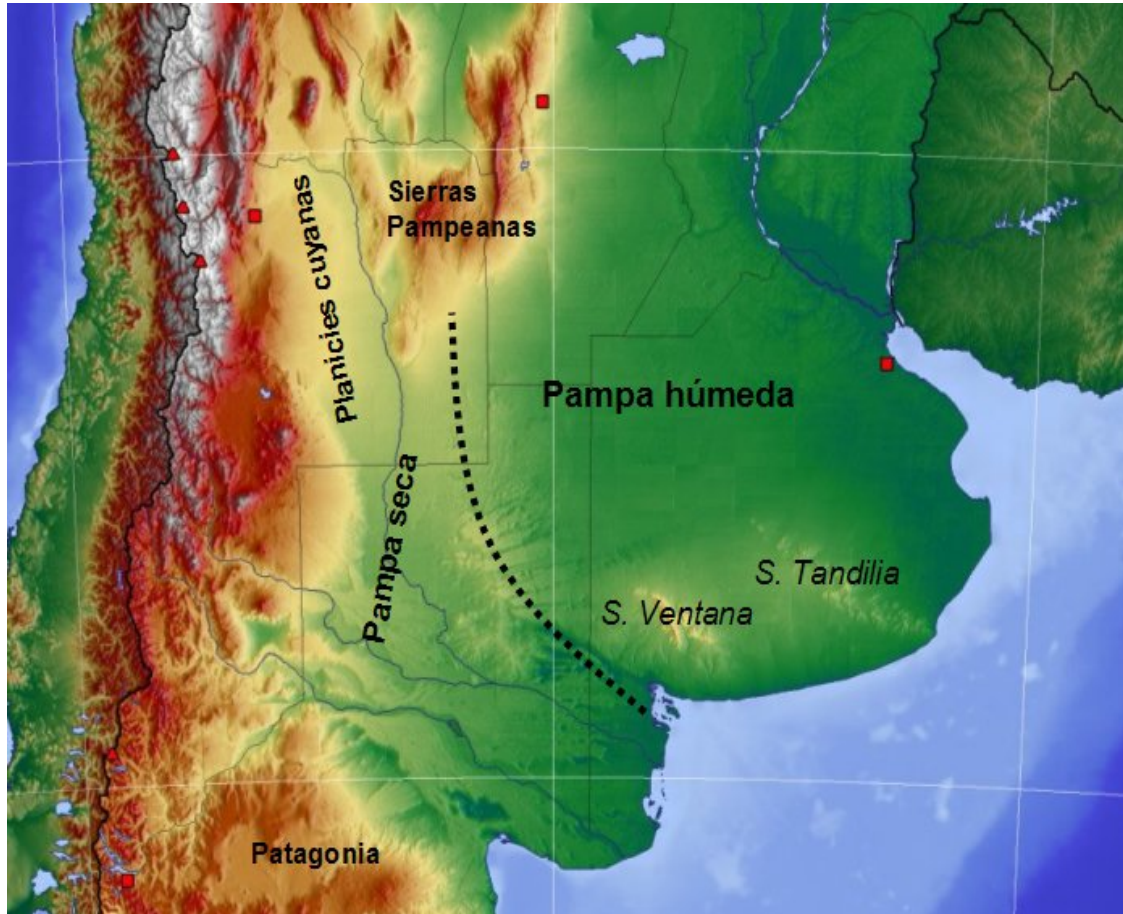
- **Extensa llanura ubicada al Este de la Argentina (entre 31° y 39 ° lat. Sur)**
- **División entre Pampa Húmeda y Pampa Seca (Isohieta o Isoyeta 600 mm)**
- **Provincias de : Buenos Aires, La Pampa, Sur de Santa Fe y Sudeste de Córdoba.**
- **Clima: Templado.**
- **Gradiente de humedad que declina en dirección E-O.**
- **Promedio anual de lluvias que se incrementa en dirección O-E.**
- **Mamíferos: venados de las pampas, guanacos, ñandúes, zorros, zorrinos, gatos del pajonal, gatos monteses.**
- **Aves, Peces, Reptiles.**
- **Chañar, algarrobo, sombras de toro, inciensos y sauces colorados, caldén, gramíneas.**
- **Finales del Pleistoceno (12.000-10.000 AP) condiciones climáticas frías en ambientes semi-áridos y áridos.**
- **Hace 11.000 años el nivel del mar se encontraba a unos 60 mts. por debajo del nivel actual y en el antiguo paleodelta se presentaba como una gran planicie costera.**
- **Inicios del Holoceno: tendencia paulatina hacia el incremento de los niveles de temperatura y humedad.**
- **Holoceno Medio: 7.000 AP mejoramiento de condiciones climáticas. Extinción de megafauna. Aumento de la línea de costa.**
- **Holoceno Tardío con el establecimiento de las condiciones actuales (1.000 AP).**

REGIÓN PAMPEANA

Ubicación Geográfica

- **Extensa llanura ubicada al Este de la Argentina (entre 31° y 39 ° lat. Sur)**

- **División entre Pampa Húmeda y Pampa Seca (Isohieta o Isoyeta 600 mm)**
- **Provincias de : Buenos Aires, La Pampa, Sur de Santa Fe y Sudeste de Córdoba.**



Ambiente actual

- **Clima: Templado.**
- **Gradiente de humedad que declina en dirección E-O.**
- **Promedio anual de lluvias que se incrementa en dirección O-E.**

Fauna

- **Mamíferos: venados de las pampas, guanacos, ñandúes, zorros, zorrinos, gatos del pajonal, gatos monteses.**
- **Aves, Peces, Reptiles.**

Flora:

- **Chañar, algarrobo, sombras de toro, inciensos y sauces colorados, caldén, gramíneas.**

Variaciones climáticas

- **Finales del Pleistoceno (12.000-10.000 AP) condiciones climáticas frías en ambientes semi-áridos y áridos.**
- **Hace 11.000 años el nivel del mar se encontraba a unos 60 mts. por debajo del nivel actual y en el antiguo paleodelta se presentaba como una gran planicie costera.**
- **Inicios del Holoceno: tendencia paulatina hacia el incremento de los niveles de temperatura y humedad.**
- **Holoceno Medio: 7.000 AP mejoramiento de condiciones climáticas. Extinción de megafauna. Aumento de la línea de costa.**
- **Holoceno Tardío con el establecimiento de las condiciones actuales (1.000 AP).**

Reseña Histórica de los Estudios Arqueológicos

- **La arqueología pampeana nace muy temprano con un fuerte interés en los primeros ocupantes. (S. XIX)**
- **A partir de los estudios de F. Ameghino el tema central de discusión fue el pasado más remoto dentro de un marco teórico evolucionista. Las primeras ocupaciones fueron relevantes para sustentar intereses políticos de la Nación, inclusive para discutir la evolución de la humanidad (*Homo Pampeus*)**

Sociedades Cazadoras Recolectoras

Características generales:

- **Bandas nómadas con alta movilidad.**
- **Economía basada en caza, recolección y pesca.**
- **Uso diferencial de ambientes.**
- **Sin estratificación de clases.**
- **Diferenciación sexual en las actividades de subsistencia y rituales.**
- **Asentamientos pequeños y temporales, en cuevas o al aire libre.**

- **Aprovechamiento de recursos líticos autóctonos y alóctonos (posibles intercambios entre los grupos).**

Tres grandes momentos en la arqueología de la Región Pampeana...

Tiempo	Espacios ocupados	Sitios
Pleistoceno Final e inicios del Holoceno Temprano (ca. 11.000 a 9.500 años AP)	Ambiente serrano de Tandilia y llanura Interserrana	Arroyo Seco 2 Paso Otero 5 Co. La China Cueva Tixi
Transición entre el Holoceno Temprano y el Holoceno Medio (ca. 8.000 a 6.000 años AP)	Gran parte del espacio regional, en particular del interior y de la costa del área Interserrana.	La Moderna Cueva Tixi La Olla 1 Monte Hermoso 1
Final del Holoceno Medio y el Holoceno Tardío (ca. 4.500 a 400 años AP)	Más intensa del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente	Laguna de Puan San Martín La Sofía 4 Gascón 1

Pleistoceno final - Holoceno Temprano

- **Hasta el momento, los indicios aportados por el registro arqueológico permiten afirmar que los seres humanos han vivido en el territorio de la actual provincia de Buenos Aires desde hace por lo menos 11.000 años.**
- **Esos tempranos habitantes formaban grupos que, debido a su organización socio-política y económica, reciben el nombre de cazadores- recolectores. Se caracterizaban por no presentar jerarquías marcadas entre sus miembros y por compartir los alimentos que obtenían mediante la caza, la recolección de vegetales silvestres y la pesca.**
- **En esa época, el aspecto que presentaba nuestra provincia era muy distinto. El clima era más seco y frío, y el nivel del mar era más bajo a raíz de la glaciación, por lo tanto la línea de costa sobre el océano Atlántico se extendía más hacia el Este. Al mismo tiempo, existía una gran variedad de animales. Entre ellos encontramos a los**

gliptodontes, milodontes, megaterios y caballos americanos, todos ellos extintos en el presente y a los cuales se los conoce bajo la denominación de megafauna, por su gran tamaño. También había animales medianos y pequeños, como el guanaco, el ñandú, el venado de las pampas, los armadillos, los roedores, el zorro, el puma y el jaguar.

- **Los primeros pobladores se asentaron en campamentos construidos a cielo abierto o en cuevas y aleros. Se desplazaban entre sus campamentos y también partían para cazar y recolectar, para buscar rocas con el fin de confeccionar con ellas armas y utensilios, y para realizar actividades sociales o rituales.**
- **Los sitios más antiguos (11.000-10.000 AP) se concentran en el sector oriental de Tandilia y en la llanura adyacente hacia el Sudoeste. Este aprovechamiento particular del espacio puede deberse a la existencia de materia prima (rocas duras, aptas para ser talladas) y a las ricas llanuras aledañas. Sin embargo, esto no implica que no hayan sido habitadas otras áreas, sólo quiere decir que por el momento se han encontrado estas evidencias. Entre los instrumentos hallados predominan los realizados sobre cuarcita (constituyen más del 90 %), aunque es posible que se hayan usado otras materias primas (por ejemplo, madera o cuero) que no se han conservado. Se cree que estos grupos se desplazaban entre las sierras, las llanuras y la costa durante sus itinerarios estacionales.**

- **Cerro La China (ubicado en las Sierras de Lobería, sector oriental de las Sierras de Tandilia): en tres aleros se encontraron utensilios de piedra tallada en ambas caras (bifaciales), una punta de proyectil conocida con el nombre de cola de pescado y fogones. Antigüedad de 10.500 años AP.**

- **Cerro El Sombrero (a pocos kilómetros del Cerro La China): en su cima y en un abrigo de su ladera se encontraron cientos de utensilios de piedra y puntas cola de pescado, con dataciones entre 10.200 y 10.800 años AP.**

- **Cueva Tixi (Sierra de la Vigilancia, sector oriental de las Sierras de Tandilia): se hallaron fogones, utensilios de piedra y restos de animales que sirvieron de alimento (guanaco, venado de las pampas, coypo, armadillo extinto Eutatus). Su antigüedad es de unos 10.000 años y los utensilios fueron confeccionados con rocas autóctonas (cuarzo, cuarcita) y alóctonas (sílice, basalto).**

- **Arroyo Seco (cerca del arroyo del mismo nombre, en la llanura interserrana): se encontraron varios campamentos superpuestos, producto del uso reiterado de ese lugar durante miles de años (aunque no de manera continua). Las evidencias más antiguas están fechadas entre 11.000 y 8.500 años AP. Quienes ocuparon este sitio se alimentaron de guanaco, venado y algunos animales hoy extintos, como los megaterios y los caballos**

americanos que eran cazados en otro lugar y llevados allí para ser consumidos. En este sitio también se hallaron esqueletos humanos, pero pertenecen a grupos que visitaron el lugar milenios más tarde.

• Paso Otero (a orillas del río Quequén Grande): se encontraron instrumentos de piedra y huesos quemados de mamíferos extintos (megaterio, toxodonte, caballo americano, camélidos). Es un sitio de caza y faenamiento de 10.200 años de antigüedad.

Holoceno Medio

- **Mejoramiento de las condiciones climáticas**
- **Ocupación de la costa Atlántica**
- **Incorporación de nuevos recursos (lobo marino)**

Entre el 6.000 y el 3.000 AP se extinguió la megafauna, la línea de costa adoptó, aproximadamente, su posición actual, y los habitantes de la región basaron su dieta en la caza del guanaco, venado, ñandú, armadillos y roedores. Las puntas de proyectil de piedra tenían forma de triángulo isósceles y su longitud era de 4 ó 5 cm. Se encontraron, también, morteros de piedra, por lo que se supone que estas personas procesaban vegetales. Los sitios arqueológicos correspondientes a esta época se encuentran en los bordes de lagunas y a orillas de ríos y arroyos, pero se siguieron utilizando las cuevas de las sierras de Tandilia y Ventania.

• La Moderna (cerca del arroyo Azul): se hallaron algunos huesos y parte del caparazón de un gliptodonte, asociados a instrumentos cortantes de cuarzo cristalino y a algunos utensilios de cuarcita. Probablemente se faenó al animal en ese lugar. Se fechó en unos 7.000 a 7.500 años AP.

• Sitios de la Costa Atlántica: desde alrededor del año 7.400 AP hasta la época de la Conquista, la costa atlántica fue ocupada o visitada frecuentemente por los grupos que vivían en la región pampeana. Cerca de Monte Hermoso se encontraron varios sitios con útiles de piedra y cientos de huesos de lobos marinos que habían sido faenados en otro lugar. Se encontró, además, un instrumento de madera alargado, datado entre 7.300 y 6.600 años AP, con una decoración en zig - zag grabada en una de sus caras. Es el instrumento de madera más antiguo que se encontró en la provincia de Buenos Aires, pero se desconoce su función. En otro sitio cercano se hallaron huellas de pisadas humanas, tanto de niños como de adultos. Pertenecen a varios episodios, y su antigüedad oscila entre los 6.795 y 7.125 años AP.

• **Arroyo Seco:** en este sitio, cuyos niveles de ocupación más antiguos ya hemos comentado, se encontraron 41 esqueletos humanos que fueron depositados en cuatro episodios distintos. El más antiguo corresponde al año 7.800 AP. Entre los huesos de los esqueletos correspondientes a esa fecha se encontraron 11 puntas de proyectil de piedra, largas y triangulares.

Holoceno Tardío (2000 AP)

- **Aumento en la cantidad de sitios**
 - **Ocupación efectiva de todas las áreas**
 - **Áreas de entierro formales**
 - **Reocupación del espacio**
 - **Intensificación en el uso de los recursos**
-
- **Desde unos dos milenios antes de la llegada de los españoles a esta región, los grupos de cazadores-recolectores comenzaron a dejar mayor cantidad de evidencias, debido, tal vez, a una ocupación más intensa del territorio.**
 - **En esa época, en el noreste de la provincia de Buenos Aires, los cazadores-recolectores utilizaron instrumentos de hueso, y quizá también de madera, aunque estos últimos no se conservaron. Los instrumentos de piedra, incluidas las puntas de proyectil, eran pequeños. Estos grupos cazaban venados de las pampas, ciervos de los pantanos y coípos. También se alimentaban de guanacos, pero con el paso del tiempo este animal se fue haciendo escaso. Complementaban su dieta con la pesca y la recolección de moluscos de agua dulce.**
 - **Hacían recipientes de cerámica, algunos de los cuales eran decorados con motivos geométricos incisos cuando la pasta todavía estaba fresca. Las vasijas eran redondeadas y no tenían asas. La cerámica más antigua de la provincia de Buenos Aires no se encontró en esta zona sino al sur, a orillas del río Quequén Grande, y está datada en 3.000 AP.**
 - **Como ya hemos dicho, las puntas de proyectil de piedra que se encuentran en sitios pertenecientes a este último período son pequeñas y triangulares. Alrededor del 2500 AP adoptan la forma de triángulo equilátero. Estas nuevas puntas señalan la aparición del arco y la flecha. Hasta ese entonces, las puntas de proyectil se fijaban en astas y se usaban como lanzas.**
 - **También en esa época se hizo más asiduo el uso de boleadoras, aunque se sabe que se las utilizaba desde hacía miles de años.**

ARTE RUPESTRE DE LA REGIÓN PAMPEANA

- **Sierras de Tandilia**
- **Sierras de Ventania**
- **Sierras de Lihuel Calel**

Período hispano-indígena

Con la llegada de los españoles comenzó un proceso de cambio que culminaría con la desaparición casi todos estos pueblos. Se introdujo el caballo, y luego el ganado vacuno y el ovino. En el siglo XVII muchos de estos grupos vivían en reducciones, hecho que los obligaba a llevar una vida sedentaria. Pero en el Sur de la provincia de Buenos Aires las reducciones no fueron exitosas y algunos de estos pueblos se unieron a los mapuches, perdiendo así su identidad cultural.

Los mapuches provenían de la Patagonia y llegaron a la región pampeana tardíamente, atraídos por el ganado. Lograron detener el avance de los europeos hasta los últimos años del siglo XIX, pero finalmente sucumbieron.

La rica diversidad cultural de la provincia de Buenos Aires, cuyo origen se remonta, como hemos visto, a más de 10.000 años atrás, se extinguió sólo en tres siglos ante los efectos devastadores de la conquista europea.



Punta de proyectil
lítica tipo
"Cola de Pescado"
Dibujo: VLP
Foto: SJR

1.5 ARQUEOLOGÍA MONUMENTAL

La Real Academia Española define monumento como “...obra de arquitectura o escultura considerable por su tamaño o magnificencia...” y por otra parte como monumento histórico, a los “... edificios antiguos que conviene conservar a causa de los recuerdos que con ellos se relacionan o de su valor artístico...” (García-Pelayo y Gross, 1984: 698-699). Si bien obligatoriamente se parte de este concepto de “monumento”, tal cual lo define la Real Academia Española, se considera oportuno aclarar que no es nuestra intención establecer una extrapolación directa entre este concepto y su aplicación a las sociedades indígenas que habitaron en el área de Sierra de la Ventana. Sin embargo se considera oportuno entender a la *Monumentalización* como la acción de construcción colectiva social, en vinculación con determinados rasgos del paisaje, sean accidentes geográficos o evidencias culturales, que adquieren un valor particular compartido, dadas sus características intrínsecas, los cuales son apropiados por las poblaciones locales, situación que en algunos casos se mantiene durante tiempos prolongados. Estos rasgos naturales o culturales constituyen elementos claves vinculados con aspectos sociales, económicos e ideológicos-simbólicos. Cabe destacar que Gil García (2003) en el mismo sentido expresa que un monumento constituye un producto intencional que enraíza en el presente la memoria (histórica) de un grupo. Al mismo tiempo, el monumento queda emplazado en un espacio concreto, elegido concienzudamente para la ocasión, con el propósito de que la ostentación visual contribuya a ese continuo *feedback* del pasado en el presente.

En igual sentido, Criado Boado (1993: 46) indica que todo monumento es “un agregado de resultados intencionales concretados en un producto artificial visible en términos espaciales y que mantiene esta visibilidad a lo largo del tiempo”. En esta perspectiva, la visibilidad es considerada como “la forma de exhibir y destacar los productos de la cultura material que reflejan la existencia de un grupo social. Dado que los efectos se reflejan espacialmente, podemos definir las condiciones de visibilidad del registro arqueológico extendiendo una ‘mirada’ sobre los elementos que lo componen que intenta determinar el qué, cómo y por qué de sus rasgos visuales” (Criado, 1991: 23). Las estrategias de visibilidad implicadas en el proceso de monumentalización, representan “situaciones en las que se introduce una paulatina y, a menudo, inconsciente ruptura con el orden salvaje” (Criado, 1993: 50-51). Los monumentos son lugares con un fuerte contenido ideológico, simbólico y social que se manifiestan en el espacio y a través del tiempo (Bradley, 1993: 5).

En el área serrana de Ventania determinadas estructuras de piedras, cuevas con arte rupestre, así como paisajes naturales puntuales, son considerados en esta propuesta como parte integrante de un registro monumental correspondiente a las diferentes sociedades indígenas. Particularmente abordaremos algunas consideraciones sobre las cuevas y aleros con

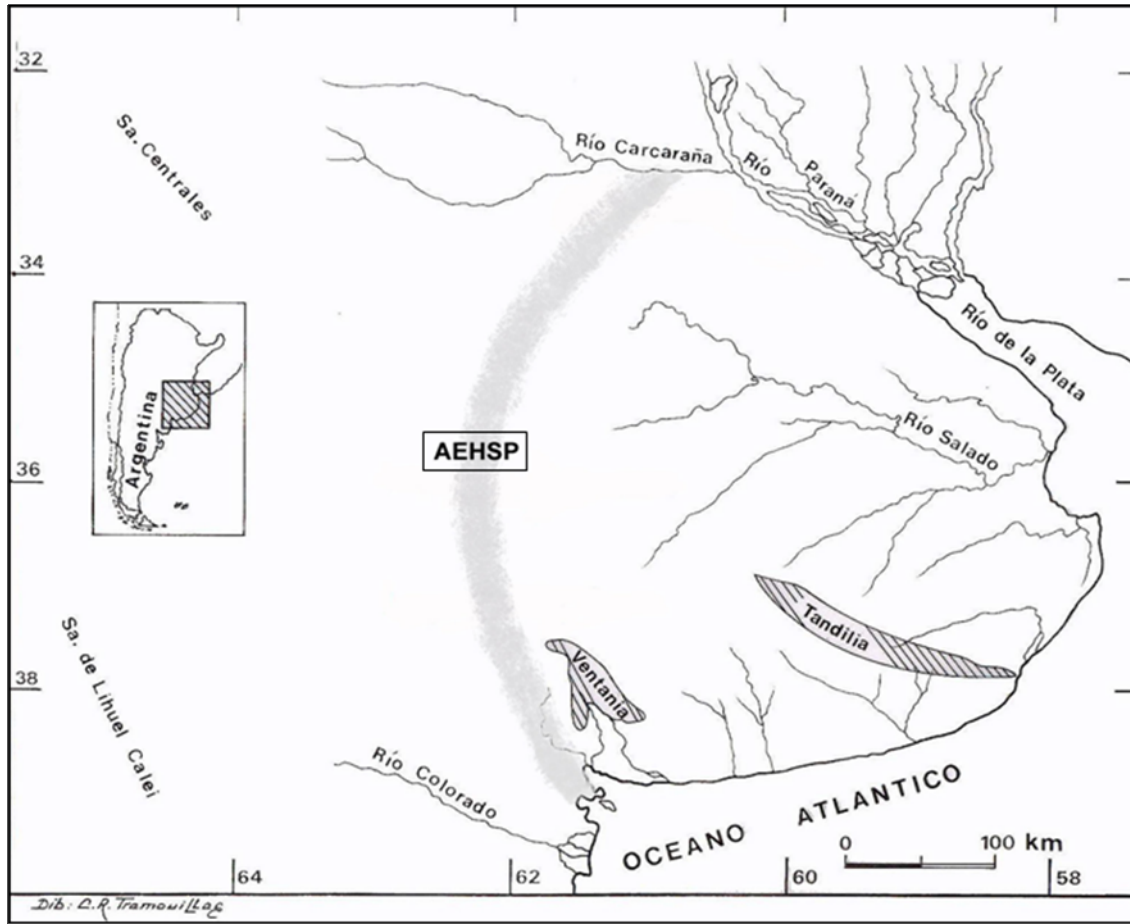
representaciones rupestres y a las estructuras líticas comprendidas por alineamientos de piedras paradas y pircados.

SEGUNDA PARTE

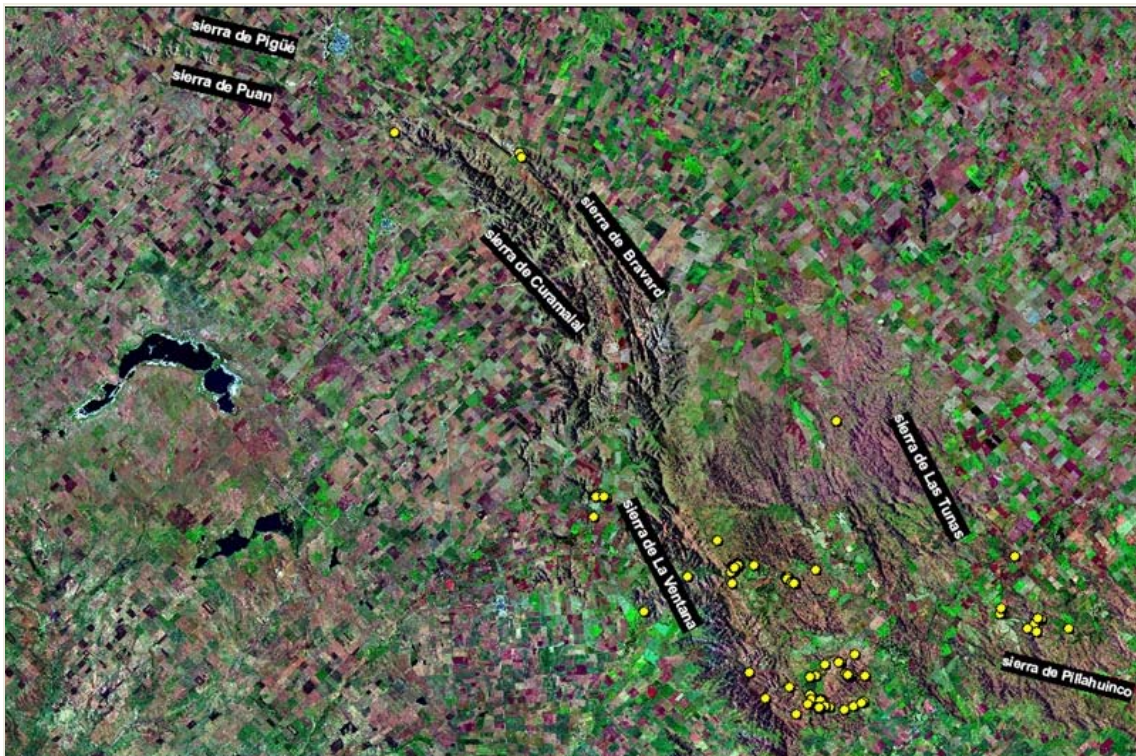
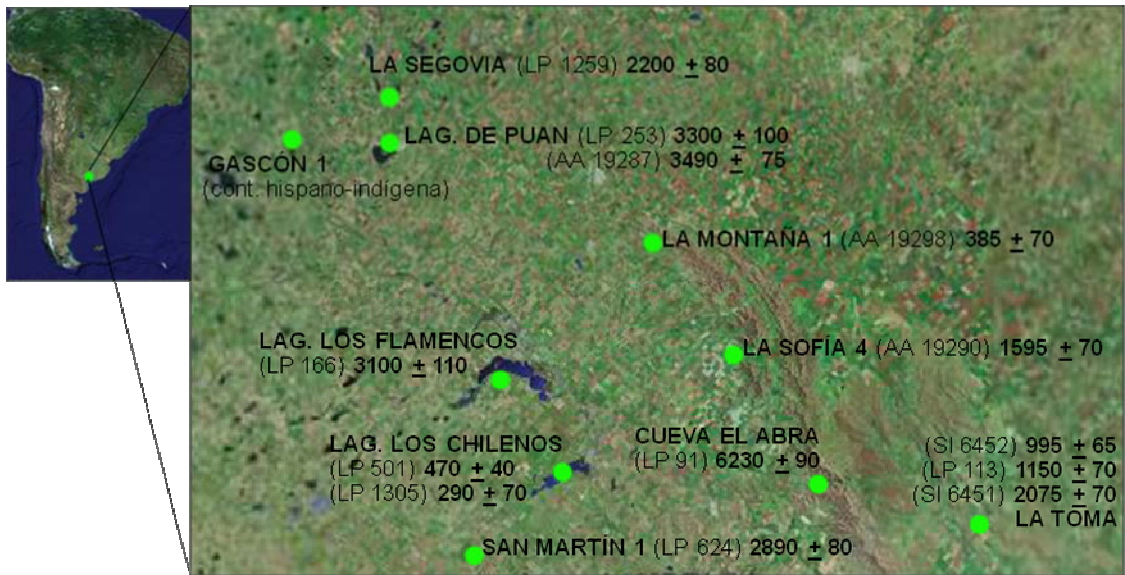
CONTEXTO AREAL

2.1 Caracterización del área del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente

EL SISTEMA SERRANO DE VENTANIA Y SU LLANURA ADYACENTE



SITIOS	La Segovia	Lag. de Puan	Gascón 1	Lag. Los Flamencos	Lag. Los Chilenos
FECHADOS RADIOCARBÓNICOS	(LP 1259) 2200 ± 80	(LP 253) 3300 ± 100 (AA 19287) 3490 ± 75	contacto hispano-indígena	(LP 166) 3100 ± 110	(LP 1305) 290 ± 70 (LP 501) 470 ± 40
SITIOS	La Montaña 1	San Martín 1	La Toma	Cueva El Abra	La Sofía 4
FECHADOS RADIOCARBÓNICOS	(AA 19298) 385 ± 70	(LP 624) 2890 ± 80	(SI 6452) 995 ± 65 (LP 113) 1150 ± 70 (SI 6451) 2075 ± 70	(LP 91) 6230 ± 90	(AA 19290) 1595 ± 70



Sitios Laguna de Puan

Sitio San Martín

Sitios Laguna Los Chilenos

Sitios La Montaña

Sitio Laguna Gascón

Arte rupestre del Sistema Serrano de Ventania

Las representaciones rupestres registradas en estos sitios están constituidas en general por motivos abstractos, con formas geométricas y algunos casos particulares presentan motivos figurativos (antropomorfos)

2.2 REGISTRO ARQUEOLÓGICO: PROCESOS DE FORMACIÓN Y MODIFICACIÓN

Procesos de formación de sitios: procesos naturales y/o culturales que afectan al registro arqueológicos desde el momento de se depositación hasta el momento de su recuperación

PROCESOS POSTDEPOSITACIONALES NATURALES Y CULTURALES



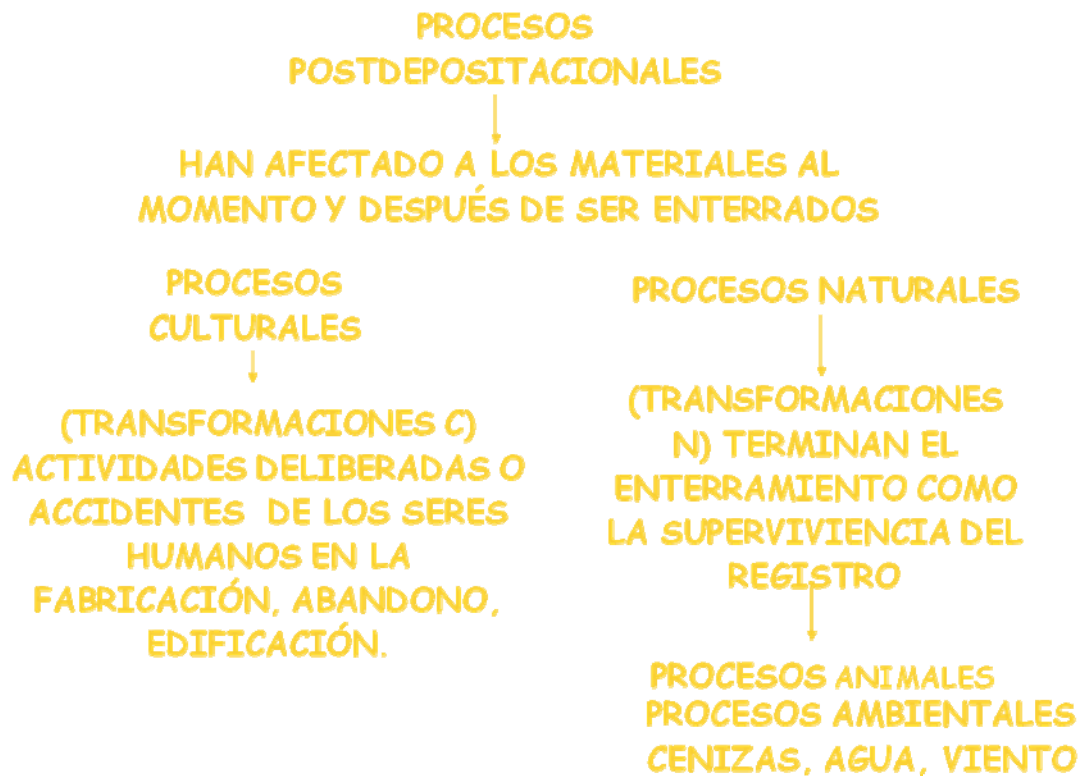
FORMACIÓN DEL SITIO

- 1. LOS HOMBRES Y LOS ANIMALES PRODUCEN SEDIMENTOS ARQUEOLÓGICOS CON COMPONENTES FÍSICOS, BIOGÉNICOS Y CULTURALES QUE REQUIEREN IDENTIFICACIÓN E INTERPRETACIÓN.**
- 2. DISTINCIÓN DE MATERIALES QUE FUERON INTRODUCIDOS TANTO ACABADOS COMO EN SU FORMA ORIGINAL, DE MATERIALES QUE FUERON TRANSFORMADOS.**
- 3. VALORACIÓN DE LOS PROCESOS DE DEPOSITACIÓN SEDIMENTARIA.**

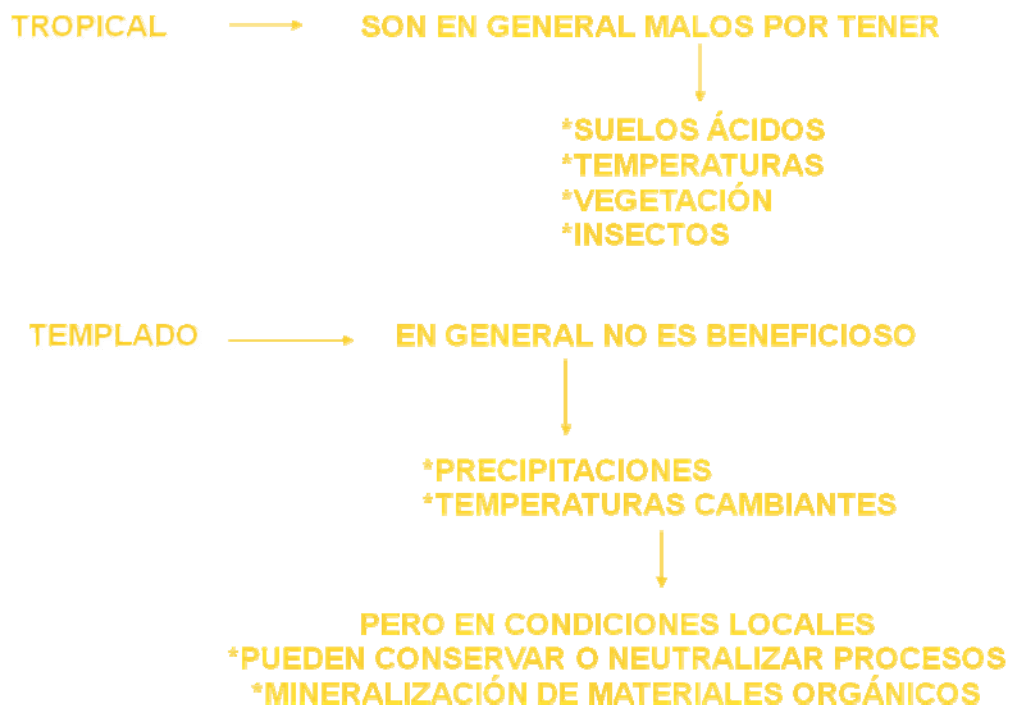
- 4. INTERPRETACIÓN DE LOS PROCESOS DE DETERIORO EN TÉRMINOS TEMPORALES Y MICROESPACIALES.**
- 5. VALORACIÓN DE EVIDENCIAS EN CUANTO A LA VARIACIÓN ESTACIONAL DE LA OCUPACIÓN Y LA DURACIÓN DE LA UTILIZACIÓN DEL SITIO.**
- 6. VALORACIÓN DE LAS TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN Y CAZA, A PARTIR DE ANÁLISIS DE CONJUNTOS Y DE LA INFORMACIÓN TECNOLÓGICA.**
- 7. VALORACIÓN DE LAS TÉCNICAS DE MANIPULACIÓN Y UTILIZACIÓN EN BASE A LOS PATRONES DE ACTIVIDAD, LA TECNOLOGÍA Y LA MODIFICACIÓN DE LOS RESTOS ANIMALES Y VEGETALES.**

MODIFICACIÓN DEL SITIO

- 1. DISPERSIÓN PRE-ENTERRAMIENTO DE LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS POR LA ACCIÓN DEL AGUA EN MOVIMIENTO, LA GRAVEDAD, LA CONGELACIÓN, LAS PISADAS DE ANIMALES Y POR LA ACCIÓN DELIBERADA DEL HOMBRE.**
- 2. ALTERACIÓN POSTDEPOSITACIONAL DEL SITIO POR DIVERSOS AGENTES.**
- 3. DESTRUCCIÓN DEL SITIO Y DISPERSIÓN DE LOS ARTEFACTOS POR DIFERENTES FUERZAS.**
- 4. INTERPRETACIÓN DE LOS RESTOS CULTURALES ENTERRADOS O EXPUESTOS.**
- 5. VALORACIÓN DE LAS TRANSFORMACIONES CULTURALES QUE MODIFICAN LAS DISTRIBUCIONES Y CONCENTRACIONES DE RESTOS ORGÁNICOS LUEGO DE SU ABANDONO.**



CONDICIONES DE PRESERVACIÓN



ENTORNOS SECOS

EVITAN DESCOMPOSICIÓN, ESCASEZ DE AGUA SIN PERMITIR LA COMPOSICIÓN DE MICROORGANISMOS

ENTORNOS FRIOS

CONTIENEN LOS PROCESOS DE DESCOMPOSICIÓN

ENTORNOS ANEGADOS

AMBIENTES HUMEDOS CARENTE DE AIRE (ANAERÓBICOS) PERMITE LA CONSERVACIÓN

TECNOLOGÍA LÍTICA Y APROVECHAMIENTO DE MATERIAS PRIMAS. APLICACIÓN DE LOS MODELOS A LA SITUACIÓN DE SIERRA DE LA VENTANA Y ALEDAÑOS

La tecnología, según el Diccionario de la Real Academia Española, es el “Conjunto de los instrumentos y procedimientos industriales de un determinado sector o producto”. Lítico, por su parte, significa “Perteneiente o relativo a la piedra”. Es decir, la tecnología lítica comprende el conjunto de artefactos e instrumentos de piedra y los procedimientos para obtenerlos.

La piedra es uno de los principales materiales con que los seres humanos fabricaron artefactos e instrumentos de todo tipo a lo largo de la mayor parte de su historia. No fueron los únicos materiales que utilizaron, pero sí el que más perduró y el que mejor se conservó hasta nuestros días. Otros materiales como la madera, fibras vegetales, hueso, cuerno, asta, cuero, etc. fueron utilizados sin duda, pero éstos no resisten demasiado el paso del tiempo. Es por ello que los estudios sobre la tecnología lítica han sido y son una de las principales fuentes de información acerca de los modos de vida de las sociedades humanas a lo largo de toda su historia.

Los artefactos más antiguos conocidos hechos por seres humanos son simples cantos rodados modificados por unos pocos golpes para obtener un filo, que sirvieron para cortar carne, cuero y partir huesos de otros animales (Figura 1). Este tipo de herramientas tan simples conocidos como “*choppers*” se encuentran mayormente en yacimientos de 2,5 a 1,5 millones de años de antigüedad en el este y sur de África. Precisamente, el hallazgo de esos primeros artefactos de piedra asociados a esqueletos humanos es lo que dio origen a la denominación de la primera especie del género Homo: *Homo habilis*, el “hombre habilidoso”. Como señalan Eiroa y colaboradores, los artefactos líticos constituyen “un hito en la historia tecnológica humana, posiblemente la primera evidencia de nuestras capacidades de reflexión, cálculo y planificación” (Eiroa *et al.* 2005: 32).

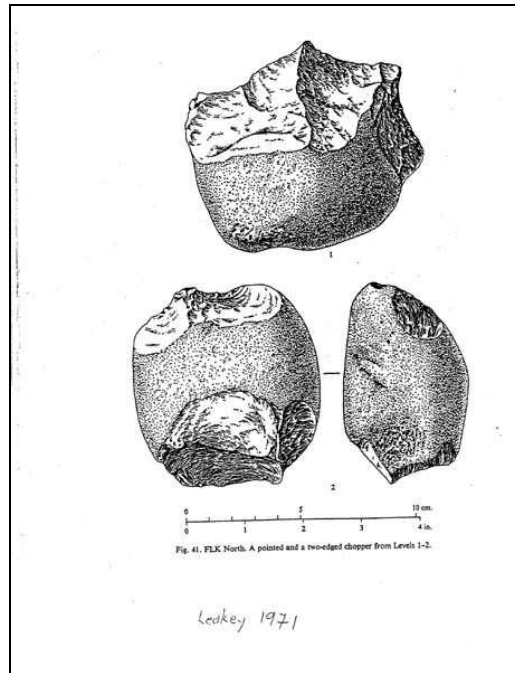


Figura 1: *Chopper* (Leakey 1971)

Algunos investigadores han propuesto que los australopitécidos, grupo de homínidos anteriores y/o contemporáneos a *Homo habilis* y que sin duda tienen un papel importante en el origen de nuestro género, ya confeccionaban artefactos, sobre todo con materiales perecederos, algo que todavía hoy sigue en discusión entre los especialistas.

Una de las primeras y más famosas clasificaciones de los artefactos de piedra, y que todavía sigue vigente, es aquella que planteó el inglés Sir John Lubbock en su obra *Prehistoric Times* (Lubbock 1865). Lubbock señalaba que la prehistoria humana podía dividirse en dos grandes etapas, la primera conocida como de “la piedra antigua”, que abarcaba desde los primeros indicios mencionados con el *Homo habilis*, hasta hace aproximadamente 10.000 años atrás, cuando se inicia la segunda etapa, conocida como de la “piedra nueva”. Estas etapas eran denominadas Paleolítico y Neolítico (*litos* = piedra, *paleos* = antiguo, *neo* = nuevo), y se caracterizaban por la fabricación de artefactos/instrumentos de piedra mediante la técnica de talla durante la primera, y por la técnica de abrasión y pulido durante la segunda. Aquella propuesta de Lubbock sigue vigente en la actualidad.

En arqueología, se utiliza generalmente la palabra “artefacto” (del latín *arte factum*, “hecho con arte”) para caracterizar a todos aquellos elementos que pueden ser identificados como productos de la actividad humana.

Dentro de los artefactos se pueden distinguir:

I) Rocas modificadas por el uso o “útiles”

Muchos autores coinciden en denominar “útiles” a todas aquellas rocas con evidencias de utilización, pero que no han sido formatizadas por talla, presión o abrasión/pulido. Un claro ejemplo de “útil” es un percutor, utilizado para golpear otra roca, o un yunque, que sirve de apoyo para golpear de modo preciso otro elemento.

II) Artefactos formatizados o instrumentos

A diferencia de los “útiles”, se define a los “instrumentos” como artefactos formatizados, es decir aquéllos a los que por medio de alguna técnica como golpes de talla, presión y/o abrasión/pulido se les dio forma (“formatizar” como “dar formato”, o “forma”) para hacer algo o conseguir un fin.

Según la técnica principal que se aplique, ya que éstas también se pueden combinar, a su vez los podemos dividir en:

- Artefactos modificados por percusión:
- Artefactos modificados por presión
- Artefactos modificados por abrasión/pulido

III) Desechos de la talla de artefactos

Esta categoría no incluye a los “útiles” ni a los “instrumentos”, y está constituida por los desechos o restos de talla producto de la formatización de los instrumentos. Se utiliza en general el término de “lasca” para definirlos, y es el grupo en general más numeroso que se encuentra en los trabajos arqueológicos.

Como se mencionó más arriba, las técnicas de fabricación de las herramientas de piedra a lo largo de la historia humana fueron haciéndose más complejas con el correr del tiempo. A aquellos primeros golpes escasos y aislados sobre cantos rodados de los primeros homínidos en África oriental, se les fueron agregando mayor precisión, distintos tipos de percutores, golpes más suaves, distintos tipos de rocas, diversos modos de efectuar los golpes, técnicas de presión sobre la roca para obtener lascados, tratamiento térmico del material (exposición al fuego), técnicas de abrasión y pulido, entre otras.

Las diversas técnicas de fabricación de herramientas de piedra podrían sintetizarse del siguiente modo:

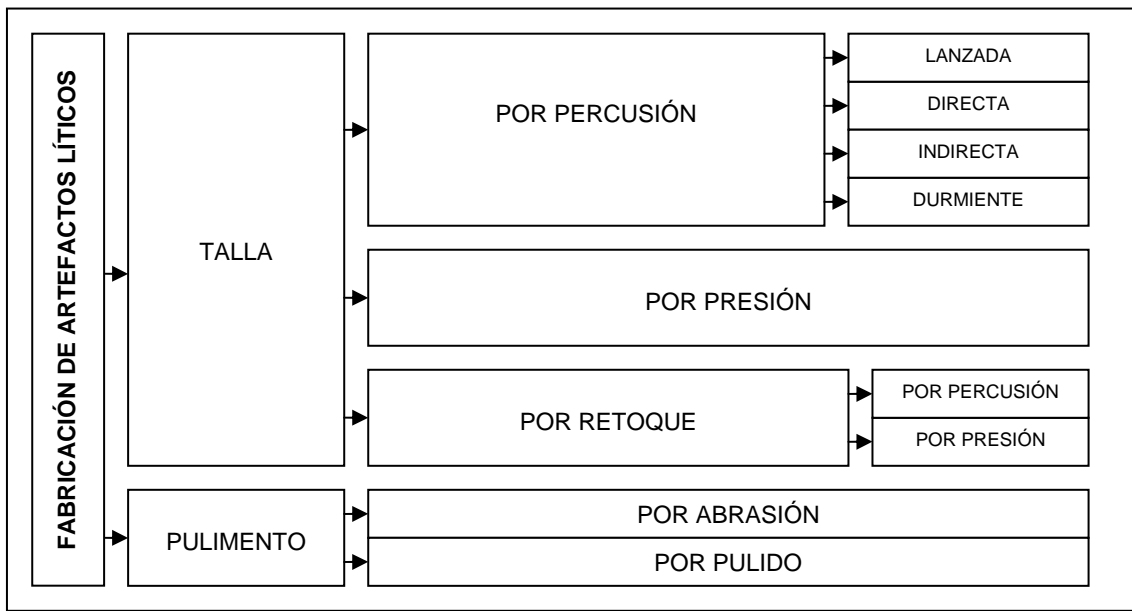


Figura 2: esquema acerca de los distintos tipos de talla.

Como sabemos, existen infinidad de tipos de rocas en la naturaleza, desde muy duras, hasta rocas que se desgranar fácilmente. Y no todas las rocas se fracturan del mismo modo, ya que mientras algunas lo hacen de modo concoide (Figura 3), otras se fragmentan formando ángulos más o menos rectos.

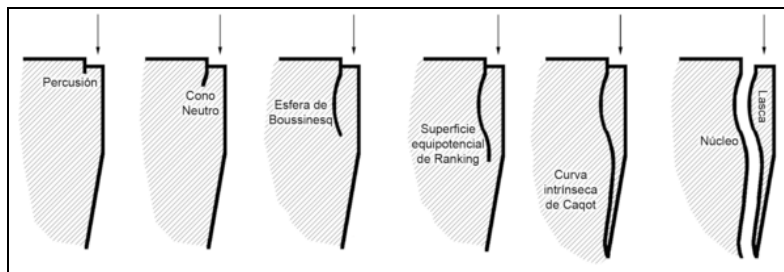


Figura 3: esquema de una fractura de tipo concoide.

Para el caso de los artefactos formatizados por percusión, por ejemplo las puntas de proyectil, raspadores, raederas, cuchillos, *choppers*, entre otros, las rocas más utilizadas son las que presentan fractura concoide. Este tipo de fractura permite por un lado un trabajo de desbaste gradual y fácil de controlar. Por otro lado, facilita la formación de aristas muy filosas. Un ejemplo de estas rocas son la cuarcita, la obsidiana, entre otras. Entre las características principales de este tipo de rocas se debe señalar una estructura microcristalina y criptocristalina, composición homogénea, además de su grado de dureza, de su granulometría y de su pureza (mayor o menor

ausencia de grietas, elementos extraños, diferencias de densidad, etc.) (Eiroa *et al.* 1999).

Para el caso de los artefactos formatizados por abrasión/pulido, por ejemplo los molinos, manos, morteros, bolas de boleadora, entre otros, la evidencia y las experiencias actuales muestran una alta preferencia por rocas uniformes, de características abrasivas, sin fractura concoide. Los granitos, las areniscas, entre otras, son algunas de las más frecuentemente utilizadas para confeccionar estos artefactos.

Aclarados algunos conceptos básicos sobre tecnología lítica, se señalarán algunos de los aspectos generales que caracterizan a la rocas que afloran naturalmente en el área del Sistema Serrano de Ventania y que utilizaron los antiguos habitantes como materias primas para confeccionar sus distintas herramientas.

El Sistema Serrano de Ventania constituye, junto con Tandilia, uno de los dos principales afloramientos rocosos de la Provincia de Buenos Aires. Se trata de un sistema montañoso alargado en sentido NO-SE con una superficie de 2700 km² aproximadamente, que se extiende unos 150 km de longitud entre los afloramientos de Puan al norte y el paraje Las Mostazas al sur, por un ancho máximo de 50 km aproximadamente (Figura 4).

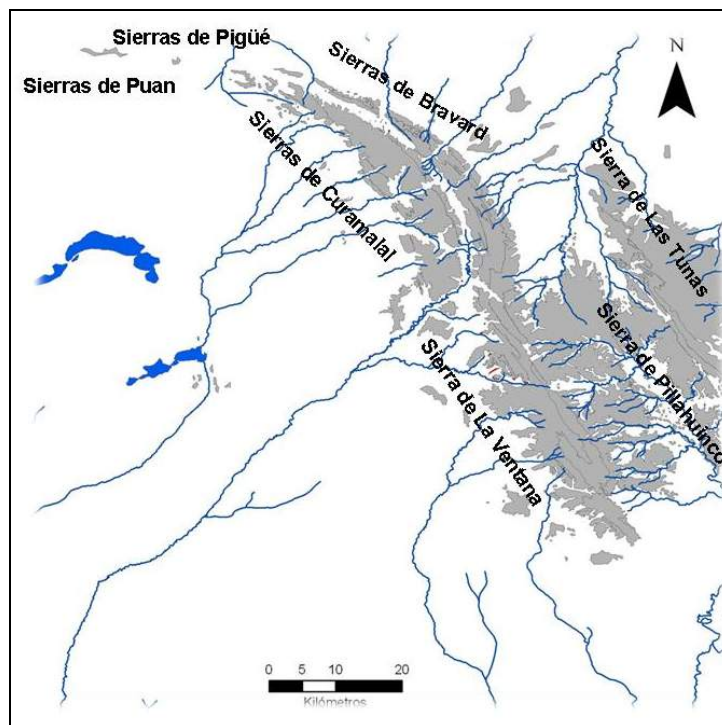


Figura 4: Sistema Serrano de Ventania.

Las rocas predominantes son las cuarcitas de diferentes granulometrías, y también areniscas y limolitas, rocas sedimentarias que además habrían sido deformadas en condiciones de moderada presión y temperatura (metamorfismo moderado). Esta variación en la intensidad de la fuerza de deformación permite a su vez distinguir dos sectores con topografía diferencial: el occidental, compuesto por cordones bien definidos con alturas mayores hacia el sur, donde superan los 1200 msnm, y laderas empinadas surcadas por profundos y angostos valles transversales denominados abras, y el oriental, con un relieve más suave y redondeado, ambos drenados por múltiples ríos y arroyos que presentan, en su lecho, numerosos rodados principalmente cuarcíticos (Harrington 1947, 1972; González Uriarte *et al.* 1988). El sector occidental comprende las sierras de Puan, Curamalal, Bravard y Ventana, mientras que en el sector oriental afloran las sierras de Las Tunas y Pillahuincó. Si bien entre éstas se encuentran tonalidades rosadas a rojizas, predominan el color gris a verdoso pasando por tonalidades azuladas (Harrington 1947, 1970, 1972; Suero 1972). Además en el piedemonte del mencionado sector occidental se encuentran, entre la localidad de Pigüé y el río Sauce Chico, afloramientos aislados de granitos y pórfidos cuarcíferos (riolitas) (Harrington 1947, 1972).

Dentro del Sistema Serrano de Ventania, las rocas más aptas para la talla de artefactos se pueden encontrar de dos modos distintos: en afloramientos primarios y en afloramientos secundarios. Los primeros se refieren a los afloramientos naturales de la roca, que emergen en bloques y forman los actuales cordones serranos. Los segundos están constituidos por cantos rodados y clastos de diverso tamaño que son el producto del arrastre de arroyos que drenan la sierra, que se encuentran a lo largo de las cuencas de dichos cursos de agua, y cuyo tamaño promedio disminuye a medida que aumenta la distancia al cordón serrano.

Las evidencias arqueológicas sobre la tecnología lítica recuperadas hasta el presente en los yacimientos arqueológicos del área estudiada presentan un panorama particular dentro del contexto general de la Región Pampeana en general.

Las sociedades de cazadores y recolectores que habitaron el área de Ventania antes de la llegada europea, confeccionaron en cuarcitas de diversas calidades más del 90% de sus instrumentos, aprovechando de este modo el tipo de roca más frecuente en el área. Los yacimientos de Laguna de Puan 1 (Pdo. de Puan) y Arroyo Saudade 2 (Pdo. de Saavedra) (Figuras 5 y 6) constituyen dos claros ejemplos de lo

que se denomina sitios “cantera-taller”, lugares de afloramientos primarios cuarcíticos donde aquellas sociedades se aprovisionaron de materia prima para confeccionar distintos artefactos mediante la técnica de talla. Aquellas comunidades también se aprovisionaron de ese tipo de rocas en afloramientos secundarios, a lo largo de la cuenca del arroyo Saudade y de otros cercanos (Figura 7), así como también de los alrededores de la laguna de Puan, todo esto evidenciado por la alta frecuencia de negativos de lascados y desechos de talla detectados en dichos lugares.



Figura 5: Sitio Arroyo Saudade 1. Afloramiento primario.



Figura 6: Afloramiento primario. Evidencias de extracción de materia prima.
Sitio Arroyo Saudade 1.



Figura 7: Afloramiento secundario. Arroyo Cochenleufú Chico.

También se recuperaron en los yacimientos del área, aunque en una proporción mucho menor, artefactos confeccionados en otras materias primas también locales, como la riolita y la limolita silicificada. Ambas materias primas, muy duras y de fractura concoide aparecen en afloramientos primarios muy puntuales en el área del Abra de Saavedra (Pdo. de Saavedra) para el caso de la riolita, y en la cuenca superior del arroyo Atravesado, tributario del río Sauce Grande (Pdo. de Cnel. Suárez) para las limolitas silicificadas. Éstas últimas también se encuentran de modo secundario a lo largo de la cuenca de dicho arroyo.

Si bien el área de Ventania cuenta, como se explicó, con cierta variedad de materias primas aptas para la talla de instrumentos, también se han registrado tanto instrumentos como desechos de talla de materias primas ajenas al área. Entre las rocas más destacadas en esta categoría se puede señalar a las calcedonias o *ftanitas*, cuya procedencia más probable sean los afloramientos primarios ubicados en diversos puntos de Sierras Bayas, Tandilia (Barros y Messineo 2004). Otras rocas como algunas variedades de cuarcitas blancas, no muy representadas en los yacimientos del área, probablemente tengan su origen en afloramientos primarios de la zona de Sierras Bayas, también en Tandilia.

En la actualidad, se están llevando a cabo estudios petrográficos sobre cortes delgados de cuarcitas de Ventania, tanto de rodados recolectados del lecho de arroyos como de artefactos recuperados en yacimientos, a los fines de identificar con más precisión la procedencia de las mismas.

Siguiendo alguna de las clasificaciones tecno-tipológicas más usuales sobre artefactos líticos, como la propuesta por C. Aschero (1975, 1983), se distinguen en el área instrumentos tales como preformas, raederas, raspadores, núcleos, entre los artefactos obtenidos por talla. La tecnología lítica en base a la abrasión y el pulido está representada por numerosas manos y molinos, y bolas de boleadora.

La variedad y cantidad de artefactos sin embargo varía de acuerdo al contexto del que proceden los mismos. Generalmente, en los sitios en los que se recuperaron materiales en estratigrafía (y donde hubo uno o varios episodios de ocupaciones), la mayoría de los artefactos está constituida por desechos de talla y al mismo tiempo por una mínima proporción de instrumentos por terminar, terminados o desechados. Esto es así debido a las modernas técnicas de recuperación de materiales muy pequeños, y a que el proceso de talla produce una elevadísima cantidad de lascas y sobre todo microlascas, a lo largo del proceso para elaborar un solo instrumento,

Al contrario de lo que sucede con los materiales recuperados en excavaciones, en colecciones públicas y privadas hay sobreabundancia de manos y molinos, bolas de boleadora e instrumentos terminados, en detrimento de artefactos rotos, menos vistosos, o desechos de talla. Ello es el resultado del interés de los coleccionistas aficionados a la arqueología, y de la importancia que le asignan a los artefactos más vistosos, grandes y completos.

Por otra parte, en los sitios denominados cantera-taller, donde se hallaron evidencias de extracción de rocas para confeccionar instrumentos, se da una gran proporción de lascas grandes con corteza y núcleos, un reflejo de las tareas típicas de estos lugares: los primeros pasos en la elaboración de los artefactos, con una preeminencia de golpes sumarios para configurar mínimamente la roca. La retalla y retoques más delicados y precisos (que producen lascas pequeñas y microlascas) normalmente se realizaban en otro sitio.

Las evidencias arqueológicas conocidas hasta el momento, y de las que aquí se ha hecho una síntesis, indican un elevado aprovechamiento de las materias primas locales, principalmente de las cuarcitas. El Sistema Serrano de Ventania indudablemente constituyó un destacado foco de atracción para las sociedades pre europeas en el contexto general de las llanuras pampeanas debido a la cantidad y variedad de recursos disponibles, entre ellos buenas rocas para la talla de instrumentos, pero también abrigo, combustible, fauna, y sobre todo agua. La

presencia de grandes colecciones arqueológicas del área conformada por aficionados a lo largo de varias décadas (Moirano 1999), sumada a la existencia de importantes yacimientos, son el reflejo de aquella preferencia.

A partir de numerosos estudios etnográficos y etnoarqueológicos realizados sobre sociedades cazadoras y recolectoras actuales, es sabido que la alta movilidad residencial que practican, como lo hicieron las sociedades que poblaron el área, es un factor esencial para este tipo de subsistencia, por cuanto permite a esos grupos contar no sólo con diversos recursos que están distribuidos a lo largo y a lo ancho de una región, sino que aún más importante, les permite contar con “información” del territorio necesaria para planificar sus movimientos. Y en relación a esos habituales desplazamientos, la existencia de artefactos confeccionados sobre materias primas ajenas al área es un indicador del frecuente contacto con otras áreas o grupos vecinos. No es infrecuente en los sitios de Ventania el hallazgo de instrumentos o desechos de talla confeccionados en rocas procedentes de áreas vecinas, como el caso del norte de Patagonia o el de Tandilia.

Una notable evidencia arqueológica de aquella planificación y movilidad de las sociedades de cazadores y recolectores, precisamente, es el núcleo de riolita de 9 kg que junto con ocho grandes artefactos de la misma materia prima fue recuperado en el sitio Laguna de Puan 1 en la isla de dicha laguna (Figuras 8 y 9). La disposición del conjunto, acompañado por cuatro nódulos de hematita, sugería que el mismo fue enterrado u ocultado, un fenómeno conocido como “*cache*” en la literatura etnográfica, con el objetivo de constituir un reservorio de materia prima (en este caso riolita) para un eventual uso en el futuro, evitando al mismo tiempo tener que trasladarse hasta el afloramiento primario de donde procede ese tipo de roca.



Figura 8: Escondrijo o reservorio de grandes artefactos en riolita. Sitio Laguna de Puan 1 (Museo Municipal Ignacio Balvidares, Puan).



Figura 9: Escondrijo o reservorio de grandes artefactos en riolita. Sitio Laguna de Puan 1
Detalle de las preformas y los nódulos de hematita (Museo Municipal Ignacio Balvidares, Puan).

El estudio de la tecnología lítica de las sociedades del pasado es una fuente de información no sólo con respecto a las estrategias de explotación de las rocas, y de las distintas técnicas para fabricar herramientas. El análisis de las diversas materias primas con que se confeccionaron aquellos instrumentos también refleja el grado de movilidad y los posibles intercambios con grupos vecinos que pudieron haber tenido estas comunidades.

Por ello es importante este tipo de estudios en la actualidad. Los artefactos arqueológicos hoy no tienen un valor en sí mismos, como se pensaba en momentos previos a los comienzos de la arqueología como disciplina científica, a mediados del

siglo XVIII, a cargo mayormente de coleccionistas. Para la arqueología moderna, el estudio de los artefactos líticos es simplemente una vía más de aproximación a los modos de vida de aquellas sociedades humanas que desaparecieron para siempre, pero que debían resolver diariamente problemas como nosotros, pero con recursos diferentes.

Glosario - Algunas conceptos básicos:

- *Nódulo*: roca o fragmento de roca que no fue trabajada por el hombre.
- *Núcleo*: nódulo del cual se ha extraído al menos una lasca por medio de la talla.
- *Lasca*: fragmento de roca extraído del núcleo mediante percusión o presión. También llamada “positivo”.
- *Negativo de lascado*: “huella” que deja en el núcleo la extracción de una lasca.
- *Talla*: técnica que consiste en modificar una roca mediante la extracción de lascas, con el objeto de obtener un instrumento.
- *Percutor*: herramienta que se utiliza para golpear una roca con el objeto de tallarla. Los percutores pueden ser de diversos materiales, desde rocas más o menos duras, hasta madera o asta.
- *Percusión*: es la técnica a través de la cual se obtienen lascados mediante golpes con un percutor sobre la roca.
- *Presión*: es la técnica de trabajar la roca a partir de ejercer presión en un punto determinado. Si bien esta técnica en general no implica la aplicación de una gran fuerza como en la percusión, su objetivo es maximizar la precisión en la aplicación de esa fuerza.
- *Abrasión y pulido*: técnicas para dar a la superficie de cierto tipo de artefactos un acabado liso y uniforme. Las bolas de boleadora son un ejemplo muy común.
- *Presión o percusión directa*: cuando la fuerza para tallar se ejerce haciendo incidir directamente el percutor sobre el artefacto.
- *Presión o percusión indirecta*: cuando la fuerza para tallar se ejerce haciendo incidir indirectamente el percutor sobre el artefacto, a través de un intermediario.

Bibliografía

Aschero, C.

1975 Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos. Informe presentado al CONICET. MS.

Barros, M. y P. Messineo

2004 Identificación y aprovisionamiento de *ftanita* o *chert* en la cuenca superior del Arroyo Tapalqué (Olavarría, Provincia de Buenos Aires, Argentina). *Estudios Atacameños* N° 28, pp. 87-103.

Eiroa J. J., J. A. Bachiller Gil, L. Castro Pérez y J. Lomba Maurandi

2005 *Nociones de tecnología y tipología en Prehistoria*. Editorial Ariel, Barcelona.

Leakey M.

1971 Leakey, M.D. (1971) *Olduvai Gorge: Excavations in beds I & II 1960–1963*. Cambridge University Press, Cambridge

Lubbock, John

1865 *Prehistoric Times, as Illustrated by Ancient Remains, and the Manners and Customs of Modern Savages*. Londres: Williams and Norgate.

EL APROVECHAMIENTO DE LOS RECURSOS FAUNISTICOS

Natalia Morales

Los animales han constituido un rol fundamental en el desarrollo de los seres humanos. Gran cantidad de especies a lo largo de la historia han sido utilizadas con distintos fines, los cuales no se restringen al consumo alimenticio, sino que también abarcan el aprovechamiento de sus productos derivados (como huesos, cuero, tendones, astas, grasa, dientes) como materia prima para la confección de instrumentos, vestimenta, cocción de los alimentos, intercambio o comercio y hasta su presencia en rituales y/o eventos que pueden catalogarse como de fines religiosos.

Debido a esta íntima relación entre los animales y el hombre, surgió el interés por conocer cómo se produjo la domesticación de los animales, cómo ha sido su aprovechamiento y cómo ha cambiado esta relación a través del tiempo. La disciplina científica que investiga la interacción entre los animales y las poblaciones humanas de tiempos pasados es la zooarqueología. El objetivo de esta disciplina es aportar información sobre la interacción hombre-fauna, mediante el estudio de los restos faunísticos que se encuentran en los contextos arqueológicos. La obtención de esta información nos ayuda a conocer no sólo los distintos modos de subsistencia y el manejo de la fauna, sino que también nos informa acerca de diferentes aspectos de la forma de vida y la relación del ser humano con los animales y sus posibles cambios a través del tiempo.

¿COMO SABEMOS QUÉ HUESOS FUERON UTILIZADOS POR EL HOMBRE EN EL PASADO?

Cuando los arqueólogos excavamos los sitios arqueológicos, nos encontramos con restos óseos de animales que pudieron haber tenido contacto con las personas que habitaron el sitio, como también con huesos de animales que pudieron ingresar al registro a través de otros medios. Para diferenciar los huesos de animales que pudieron haber sido dejados por el hombre, de aquellos que por causas naturales hayan ingresado a los sitios arqueológicos, se utilizan algunos criterios que permiten inferir (con cierto grado de probabilidad) si esos huesos son producto de la actividad humana. Una manera de reconocerlos, es por ejemplo, analizando las fracturas. Los huesos recuperados en los sitios arqueológicos suelen presentarse fracturados. Aunque existen distintos tipos de fracturas que pueden ser producto de la mano del

hombre, en los sitios arqueológicos es muy común encontrar huesos con fracturas helicoidales, las cuáles se asocian a la acción de extraer la médula del interior de ellos para su consumo alimenticio. Esta fractura es muy especial porque es característica de los huesos largos y se produce cuando el hueso está en estado fresco. Si bien existen distintos tipos de fracturas que pueden ser producto de la acción humana, la helicoidal es la que se asocia por excelencia.



Foto de un hueso largo que presenta fractura helicoidal

Otra manera de saber si un hueso fue utilizado por los seres humanos es mediante el análisis de las modificaciones óseas, es decir, de todas aquellas marcas que presenten los huesos sobre su superficie. Estas marcas pueden haber sido generadas por distintos agentes como animales cavadores (roedores), carnívoros, raíces de los árboles, pisoteo de animales, entre otros. Pero así como podemos identificar aquellos agentes naturales que las produjeron, también podemos determinar si estas marcas son producto del cuereo, la desarticulación/desmembramiento o el consumo de ciertas partes anatómicas del animal (por ejemplo el cuarto trasero) por parte del ser humano. Estas marcas no sólo presentan ciertas características relacionadas con su morfología, sino que su posición y orientación sobre el hueso (por ejemplo, entre las articulaciones) puede permitir determinar que acción las produjo (marcas ubicadas en la zona articular de dos huesos generalmente son producto del desmembramiento del animal).



Arriba: foto de un hueso de guanaco con marcas de corte antrópicas. Derecha: detalle de las marcas de corte



Izq: foto de un hueso de guanaco con marcas de corte antrópicas. Derecha: detalle de las marcas de corte

A su vez, si los huesos recuperados en los sitios arqueológicos son hallados asociados a fogones y presentan evidencias de combustión, ya contamos con una manifestación más de su origen antrópico. Considerando las características mencionadas, si se los encuentra junto a la presencia de materiales líticos, cerámicos o manifestaciones de otra índole humana, esto no permite realizar una identificación más precisa del origen humano del sitio y por ende, de los restos óseos faunísticos.

¿PARA QUÉ LOS ESTUDIAMOS?

Posteriormente, en otra instancia de la investigación y una vez que ya hemos determinado que los huesos en estudio son producto de la actividad humana, nos focalizamos en tratar de determinar a que especies pertenecen esos huesos. Esto se logra mediante la comparación del material óseo proveniente de los sitios con esqueletos pertenecientes a material comparativo, lo que nos ayuda no sólo a determinar de que animales son los huesos –identificación taxonómica-, sino que también nos permite identificar a que parte anatómica pertenecen –identificación anatómica-, ya sea un hueso entero o en el caso en que sea posible, de un fragmento de hueso a partir de sus rasgos diagnósticos. Una vez determinados, utilizamos una serie de índices (medidas de abundancia taxonómica y medidas de abundancia de partes esqueléticas) que nos permiten inferir cuántos animales de cada especie aparecen en el registro, que partes de ellos, a que franja etaria pertenecían en el momento en que fueron cazados, etc (Binford 1981; Lyman 1994; Mengoni Goñalons 1999).

De esta manera, una manera por la que los arqueólogos sabemos qué comían las poblaciones del pasado, es mediante el análisis de los restos óseos faunísticos encontrados en los sitios arqueológicos.

EL “MENÚ” PAMPEANO

El registro arqueológico permite afirmar que los seres humanos han vivido en la región pampeana desde hace por lo menos 12.000 años. Los antiguos habitantes de las pampas argentinas eran grupos cazadores – recolectores, que no presentaban jerarquías marcadas entre sus miembros y que compartían los alimentos que obtenían mediante la caza, la recolección de vegetales silvestres y en algunos casos, la pesca. Se cree que estos grupos se desplazaban entre las sierras, las llanuras y la costa durante sus itinerarios estacionales, utilizando recursos de cada ambiente.

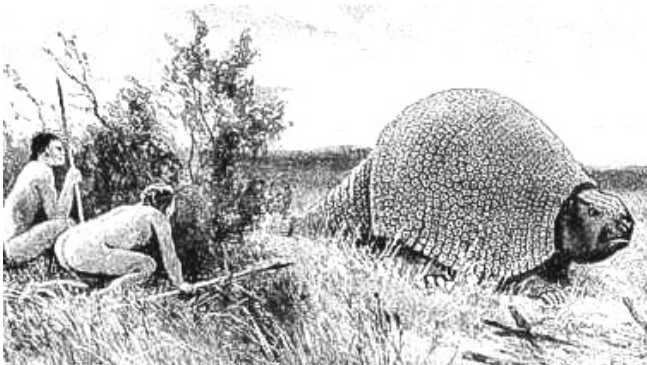
A la llegada de los conquistadores europeos, la dieta de los habitantes de las pampas estaba basada principalmente en el consumo de animales de mediano tamaño como los guanacos, venados y ñandúes, y complementaban su alimentación con la pesca y el consumo de semillas y frutos de árboles como el Algarrobo, el Caldén y el Chañar. Pero el aprovechamiento de los recursos faunísticos no fue homogéneo a través del tiempo y del espacio, y en base a la evidencia hallada en los sitios

arqueológicos se sabe que el mismo fue cambiando desde que se pobló el área hasta la época del contacto hispano-indígena.

El poblamiento inicial del área, ocurrió durante la transición Pleistoceno-Holoceno (hace 12000 años AP). En ese momento el aspecto que presentaba la región era muy distinto: el clima era mucho más seco y frío que actualmente y el nivel del mar era más bajo a raíz de la glaciación, lo que provocó que la línea de costa sobre el océano Atlántico se extendiera más hacia el este, encontrándose unos 60 mts por debajo del nivel actual y presentándose el antiguo paleodelta como una gran planicie costera. Durante esta transición, se produjeron cambios en la biota, el paisaje y en la distribución de los recursos animales y vegetales. Como consecuencia de estos cambios, el clima fue haciéndose más templado y se produjo una retracción de los glaciares. En lo que respecta a la fauna, existía una gran variedad de animales, destacándose entre ellos los gliptodontes, milodontes, megaterios y caballos americanos, los cuales se encuentran extintos actualmente y a los que se los conoce bajo la denominación de “megafauna” debido a su gran tamaño. También estaban presentes animales de mediano porte, como el guanaco, el ñandú y el venado de las pampas; y fauna de pequeño tamaño como los armadillos, vizcachas, coypos y zorros, entre otros. Estos primeros pobladores se asentaron en campamentos construidos a cielo abierto o en cuevas y aleros, y se desplazaban entre sus campamentos con el fin de cazar y recolectar, para buscar rocas con las cuales confeccionar armas y utensilios y para realizar actividades sociales y/o rituales. De este período, los sitios más antiguos (12.000-10.000 años AP) están concentrados en el sector oriental de Tandilia y en la llanura adyacente hacia el sudoeste. Este aprovechamiento particular del espacio puede deberse a la existencia de materia prima de buena calidad (rocas duras y aptas para su tallado) y a las ricas llanuras aledañas. Sin embargo, esto no implica que no hayan sido habitadas otras áreas, sino que por el momento no hay evidencia que lo compruebe. Entre los sitios más antiguos, se destacan aquellos en los que se encontraron evidencias del consumo de animales pertenecientes a la “megafauna”. Uno de estos sitios es Cueva Tixi, que está ubicado en la Sierra de la Vigilancia, en el sector oriental de las Sierras de Tandilia y ha sido fechado con una antigüedad de 10.000 años A.P. En este sitio se hallaron fogones y utensilios de piedra confeccionados con rocas autóctonas (cuarzo y cuarcita) y alóctonas (sílices y basaltos). Entre los animales que sirvieron de alimento se identificaron restos pertenecientes a guanacos, venados de las pampas, vizcachas, coypos y el armadillo extinto *Eutatus seguini*. A su vez, otro sitio de este período y de gran importancia es Arroyo Seco 2, que se encuentra ubicado en cercanías del arroyo homónimo, en la llanura Interserrana. En este sitio donde los registros más antiguos están fechados en

12.000 años AP, se encontraron varios campamentos superpuestos, producto del reiterado uso del lugar durante miles de años (aunque no fueron ocupados de manera continua). Sus habitantes se alimentaron de guanaco, venado, ñandú y también de algunos animales hoy extintos, como los megaterios (*Megatherium americanum*) y los caballos americanos (*Equus amerhippus*) que fueron cazados en otro lugar y llevados allí para ser consumidos. Por último, otro sitio con antigüedad similar a los anteriores es Paso Otero 5 (10.450 -10.200 años de antigüedad), ubicado a orillas del río Quequén Grande, en donde se encontraron instrumentos de piedra (artefactos de piedra muy particulares como las denominadas puntas de proyectil “cola de pescado”) asociados a grandes cantidades de huesos quemados pertenecientes a mamíferos extintos: megaterio, gliptodonte, toxodonte y caballo americano, junto con restos de camélidos (Politis 1988).

En base a la evidencia hallada en los sitios arqueológicos correspondientes al poblamiento inicial del área, algunos autores (Martínez y Gutiérrez 2004) han planteado que en la zona serrana de Tandilia y su llanura adyacente durante la transición Pleistoceno- Holoceno, los grupos humanos habrían desarrollado una estrategia generalista de selección de recursos, es decir, que su dieta incluiría el consumo de megafauna pleistocénica como así también el aprovechamiento de especies medianas y pequeñas.



Izq: Representación de una escena de caza de un Gliptodonte. Der: Dibujo de un Megaterio

Posteriormente, hacia fines del Holoceno temprano e inicios del Holoceno Medio (7500- 5000 años AP) ocurrieron nuevamente, una serie de cambios ambientales: se produjo un mejoramiento de las condiciones climáticas, con una tendencia paulatina hacia el incremento de los niveles de temperatura y humedad, lo que produjo un

ascenso del nivel del mar y por ende, de la línea de costa. Además de estos cambios climáticos y ambientales, es de destacar como suceso importante de este período, la extinción de la megafauna, lo que debió llevar a que los grupos humanos se hayan visto obligados a orientar su subsistencia hacia otros animales disponibles en el área, básicamente el guanaco y el venado de las pampas tal como lo demuestra el registro arqueológico. Ejemplo de este momento y uno de los últimos sitios donde se registra el consumo de megafauna es La Moderna, lugar en el que se produjo el despostamiento de un gliptodonte (*Doedicurus*) (Politis 1988). Durante el Holoceno Medio registramos una diversidad de ambientes ocupados en toda la región. Tal es el caso de los sitios La Olla 1 y La Olla 2 (6640 y 6915 años AP respectivamente) ubicados en la zona de la costa atlántica en donde se ve la incorporación a la dieta y el consumo de lobos marinos de uno y dos pelos (*Arctocephalus* y *Otaria*). Además, en este momento, aparece evidencia de ocupación en la Pampa Seca, como es el caso de Casa de Piedra 1, ubicado en el valle del río Colorado, en donde las primeras ocupaciones están fechadas entre 8500 y 7500 años AP (Gradín 1984). En este sitio se encontraron restos óseos de animales como el ñandú y guanaco, junto con instrumentos realizados en guijarros basálticos. De esta época también son los sitios Paso Otero 1 (ca. 4400 - 4800 años AP los restos más antiguos) y Paso Otero 3 (ca. 4500 – 4700 años AP), en los cuales se encontraron grandes cantidades de restos óseos de guanaco, que han sido consideradas como producto de la acción humana.



Representantes de la fauna pampeana. (falta poner numero en cada foto y abajo el nombre del animal)

Finalmente, en el Holoceno tardío (ca 1000 años A.P) es cuando se establecen las condiciones climáticas actuales y cuando se habrían incorporado a la subsistencia, pero como recursos secundarios, especies de menor tamaño (menores de 10 Kg) y de bajo rendimiento económico, las cuales estaban presentes en el ambiente desde el Pleistoceno pero que no habían sido utilizadas hasta el momento o lo habrían sido sólo ocasionalmente (Quintana 2005). Este proceso de cambio, en el que la subsistencia se basó en el agregado de especies de bajo rendimiento económico junto con el consumo de presas de mayor tamaño ha sido definido como un proceso de “diversificación e intensificación areal” (Martínez y Gutiérrez 2004), el cual se habría manifestado con características propias y distintivas en cada área de la región pampeana. Este comportamiento de intensificación del uso de los recursos naturales está asociado con un aumento de las poblaciones pampeanas, lo que se ve reflejado por la gran cantidad de sitios que se corresponden a este momento. En líneas generales, se incorporaron a la subsistencia las aves medianas, peces (marinos y de agua dulce), roedores (coyoto y vizcachas) y armadillos (*Dasyurus hybridus*, *Chaetophractus villosus* y *Zaedyus pichiy*) (Acosta y Loponte 1992; Acosta y Musali 2002; Fernández *et al.* 2011; González de Bonaveri 1994 y 1996; Martínez 2004; Paleo *et al.* 2002; Prates y Acosta Hospitaleche 2010; Quintana 2005). Particularmente, en la zona de la Depresión del Río Salado, en base a los restos óseos identificados en los sitios arqueológicos, los cuales abarcan un rango temporal que va desde ca. 600 a 173 años AP, se destaca la explotación de aves (gallaretas, martinetas y patos), peces y también de roedores grandes como el coyoto, junto con la presencia de artefactos específicos para su captura, (González de Bonaveri 1994 y 1996; González de Bonaveri *et al.* 1999). Por otro lado, en el norte de la provincia de Buenos Aires, los sitios (ubicados entre los 700 y 1700 años AP) también presentan una diversidad de presas, en donde los principales recursos faunísticos aprovechados fueron los peces (pez gato), los roedores (coyoto), los cérvidos (venado de las pampas y ciervo de los pantanos) y los moluscos (*Diplodon sp.*) (Acosta y Loponte 1992; Acosta y Musali 2002; Loponte y Acosta 2003; Paleo *et al.* 2002). En cuanto a los moluscos, dependiendo los sitios su incorporación es variable y, en general, no parecen haber tenido una contribución significativa en cuanto al volumen cárnico aportado (Loponte y Acosta 2003 y 2004; Acosta y Pafundi 2004) Por otra parte, en la llanura Interserrana y Tandilia, el aprovechamiento de los recursos faunísticos no habría cambiado significativamente en relación con los momentos anteriores, aunque este proceso estaría evidenciado por la aparición de numerosos elementos de molienda que sugieren un mayor aporte de los recursos vegetales a la dieta (Martínez 1999) y una intensificación del consumo del guanaco, junto con el aprovechamiento

del venado de las pampas, armadillos como la mulita, aves como el ñandú y roedores como la vizcacha (Salemme 1987; Quintana 2005). En lo que respecta al curso medio del río Negro y en el curso inferior del río Colorado, la evidencia arqueológica ha revelado un patrón general de subsistencia basado en la explotación del guanaco complementada con el venado de las pampas, el ñandú y los recursos vegetales, que se diversifica hacia el final del Holoceno tardío, momento en el que se incorpora una mayor proporción de armadillos y peces marinos y de agua dulce, junto con un uso más intensivo de los recursos vegetales de las provincias fitogeográficas del espinal y del monte, evidenciado por la presencia de materiales de molienda en diversos sitios del área (Stoessel 2006 y 2007; Armentano 2008; Martínez *et al* 2006 y 2009; Prates y Acosta Hospitaleche 2010; Fernández *et al.* 2011). Además, se evidencia el consumo de peces que habría estado limitado a lugares específicos a lo largo de la costa como los cursos fluviales principales, ya que en los sitios del interior no se han encontrado restos de los mismos (Martínez *et al.* 2005 y 2009).

LOS SITIOS DE SIERRA DE LA VENTANA Y SU LLANURA ADYACENTE

En lo que respecta al sistema serrano de Ventania y su llanura adyacente, los estudios realizados en diferentes sitios han permitido identificar como las principales especies aprovechadas al guanaco y al venado de las pampas, en coincidencia con lo registrado en otras áreas de la Región Pampeana (Oliva *et al.* 1991, 2010; Gallego 2002). También se observa el consumo del ñandú (*rhea americana*) y la mara patagónica (*dolichotis patagonum*), aunque los mismos no se registran en abundancia en los sitios de la zona. Además, aparecen con frecuencia cáscaras de huevos quemadas, posiblemente de avestruz, lo que indicaría que el consumo de este animal no se restringiría solo a su carne. Estos grupos también aprovechaban para el consumo los frutos y semillas de la flora local, los cuales molían para hacer harina y que se evidencia por la alta cantidad de elementos de molienda hallados en los sitios.

Todos estos sitios pueden ubicarse temporalmente en lo que corresponde al Holoceno Tardío, y entre los principales se destacan La Montaña 1 (ubicado en zona serrana) y San Martín 1 y Laguna Los Chilenos 1, ambos ubicados en la llanura adyacente al SO del sistema serrano.

Posteriormente, con la llegada de los europeos, existen evidencias del manejo por parte de los grupos pampeanos de animales introducidos como la vaca, el caballo y la oveja. Esto se debe a que a partir del siglo XVI, la interacción de las poblaciones

originarias y europeas trajo como consecuencia importantes cambios en la organización de las poblaciones locales, tales como modificaciones en la subsistencia, incorporación de nuevas tecnologías y medios de transporte (como el caballo) y cambios en los patrones de movilidad y uso del espacio, entre los más importantes. Evidencia de este proceso de cambio es el Sitio Gascón 1, ubicado en el partido de Adolfo Alsina, en el cual se recuperaron cinco entierros humanos en donde parte del ajuar funerario estaba compuesto por elementos europeos (frenos y estribos de caballos, cuentas de metal y vidrio, hebillas de metal), los cuales por su procedencia permitieron asignar al sitio a momentos posteriores al contacto hispano-indígena (ca. siglo XVIII a XIX) (Oliva y Lisboa 2009).

OTROS USOS DE LA FAUNA

Vestimenta y vivienda: los antiguos habitantes de las pampas solían utilizar cueros de guanacos para la confección de “quillangos” y toldos. Los quillangos eran mantas de pieles realizadas generalmente con cueros de guanacos pequeños que eran ensamblados y luego cosidos con tendones o venas. Se usaban con el pelo del animal hacia dentro para dar calor y con el cuero hacia fuera, el cual era pintado con coloridos diseños geométricos.

¿Cómo hacían un quillango? Después de cazar los guanacos recién nacidos (llamados chulengos), procedían a estirar cada piel sobre el suelo, haciéndoles pequeños agujeros alrededor de los bordes y estaqueándolos con madera. Cuando las pieles se secaban, las trataban con un raspador (herramienta lítica utilizada para sobar el cuero) y las sobaban para suavizarlas. Luego, cortaban todas las partes que iban a usar y las acomodaban juntas en un solo quillango. Estas partes eran cosidas y la pieza era pintada siguiendo complejos motivos policromados.

Por otra parte, la vivienda típica conocida como toldería, originalmente era construida con el cuero de guanacos, pero en el período de contacto hispano-indígena es reemplazada por cueros cosidos de vacas o caballos, animales de más fácil captura.



Arriba: Fotografía de un quillango tehuelche, similar a los usados por los antiguos habitantes de las pampas argentinas.

Tecnología ósea: en el registro arqueológico de la mayoría de los sitios de la Región Pampeana se encuentran (aunque de manera marginal) instrumentos hechos en huesos y astas (ver por ejemplo Balesta et al. 1997; Mazzanti y Quintana 2001; Politis y Madrid 2001; González 2005), exceptuando el sector medio e inferior del río Paraná en donde suele hallarse gran cantidad de instrumental óseo, muy complejo y variado morfológicamente (citas de Buc, Acosta y Loponte). Entre el instrumental óseo recuperado pueden nombrarse: puntas de arpones, punzones, tacos para propulsores, espátulas, cucharas, entre otros, lo que indicaría que esta tecnología habría jugado un rol central en la subsistencia de estos grupos. Estos materiales eran realizados sobre huesos largos de guanaco o venado de las pampas, aprovechando la forma alargada de los huesos para la confección de los mismos.

En lo que respecta al instrumental óseo perteneciente a sitios de Sierra de la Ventana, podemos mencionar los punzones hallados en el sitio Ybarra (ubicado en el partido de Villarino?) y el punzón realizado en un metapodio de venado de las pampas procedente de la localidad arqueológica de Chasicó (partido de Villarino).



Izq: Instrumental óseo encontrado en el sitio Ybarra. Der: Punzón hallado en la localidad arqueológica Chasicó

Elementos ornamentales: otra utilidad que le daban las sociedades cazadoras-recolectoras a la fauna era la de utilizarla para la realización de lo que desde nuestra perspectiva podríamos considerar adornos. Dentro de esta categoría podemos mencionar las cuentas de collares hechas en caracoles o valvas, generalmente marinos. Estas cuentas han sido halladas en distintos sitios del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente, siendo interpretados como indicadores de actividades simbólicas y/o rituales (Oliva y Lisboa 2006). Existen distintas variedades de cuentas, entre las que podemos mencionar aquellas procedentes del sitio San Martín 1 (partido de Puán), que se destacan por su alto grado de elaboración y en las cuales resulta sumamente complejo reconocer la forma original de la materia prima debido al alto grado de reducción y acabado. Otras cuentas con menor grado de reducción, pero también realizadas en valvas son las procedentes de las colecciones de los sitios Ybarra y La Escondida, las cuales se hallan depositados en el Museo Regional Chasicó.



Arriba: cuentas pertenecientes al sitio Ybarra.

LA MOVILIDAD EN LAS SOCIEDADES CAZADORAS-RECOLECTORAS Y SU RELACIÓN CON LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LOS RECURSOS. UNA APROXIMACIÓN DESDE LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS DE LA CUENCA DEL ARROYO CHASICÓ

Luciana Catella

CÓMO Y POR QUÉ SE MOVÍAN LAS SOCIEDADES DEL PASADO

Como ha sido mencionado en anteriores capítulos (fue mencionado?? Aclarar en cuáles), las sociedades que habitaron la mayor parte del centro y sur de Argentina hasta momentos del contacto con la sociedad europea, obtenían sus alimentos a través de la caza, la recolección y, en algunos casos, la pesca. Dado que generalmente las plantas, los animales y también el agua (un recurso esencial) se distribuyen de manera heterogénea, tanto en el tiempo como en el espacio, estas sociedades utilizaban la movilidad como la principal herramienta para hacer frente a dicha situación. De esta manera, podían obtener los recursos diarios para la subsistencia, en el momento y lugar en que estos estuvieran disponibles, recopilando también, durante la realización de estas actividades, información sobre la situación ambiental y sus transformaciones.

Estos movimientos no eran realizados al azar, sino que eran cuidadosamente planificados en relación con las necesidades básicas del grupo (falta de alimentos o de agua, acumulación de desperdicios) y con el fin de intercambiar objetos, visitar parientes y amigos, encontrar pareja, llevar a cabo rituales, entre otras razones (Binford 1980 y 1983; Kelly 1983; Mithen 1990; MacDonald y Hewlett 1999; Whallon 2011). Es decir, que el modo en que aquellas personas se movieron a través del espacio y la manera en que lo utilizaron, no solo se encontraba estrechamente vinculado con la distribución espacial y temporal de los recursos, sino también con el tipo de instrumentos usados para procesarlos y aspectos sociales e ideacionales, estableciéndose una continua interacción entre estos diferentes componentes (Jochim 1981, Jones *et al.* 2003, Mithen 1990, Wandsnider 1998; Dincauze 2000). En este sentido, la movilidad permite una mejor utilización del ambiente, reduciendo a su vez el impacto que un consumo excesivo y espacialmente restringido podría generar (Binford 1983) y amortiguando las consecuencias de las variaciones ambientales bruscas (como sequías o inundaciones). De esta manera, cuando escaseaban el agua, los animales para cazar o las plantas que recolectar, el grupo se trasladaba hacia áreas en las que estos fuesen más abundantes.

Es así como los grupos cazadores-recolectores transitan a través de los distintos paisajes incluyendo una inmensa variabilidad de combinaciones de movimientos, que incluyen tanto a individuos o pequeños grupos que viajan por breves periodos con el fin de realizar actividades específicas, como la movilización de un grupo compuesto por varias familias, que traslada su campamento residencial hacia un nuevo sitio con mejores condiciones. Durante estos movimientos, los integrantes del grupo adquieren, transportan y descartan restos materiales a través del paisaje, que llegan hasta nosotros conformando lo que hoy encontramos como registro arqueológico (Binford 1983; Bamforth 2009).

El área utilizada por un grupo cazador-recolector (compuesto por varias familias que pueden estar conformadas aproximadamente por entre 4 y 7 integrantes cada una de ellas) conforma su "rango de acción". Las dimensiones del rango de acción pueden variar dependiendo de la densidad y diversidad de los recursos disponibles, ya que los ambientes ricos y predecibles en su cantidad y/o variedad de recursos posibilitarán rangos más pequeños que aquellos ambientes donde la cantidad y/o variedad de recursos es menor, o bien cuando es difícil predecir su aparición espacial y/o temporal. La densidad poblacional regional también influye en su tamaño, ya que al aumentar la cantidad de habitantes por kilómetro cuadrado y, en consecuencia, la cantidad de grupos vecinos, el territorio disponible por el cual transitar se vuelve cada vez más pequeño (Binford 1983; Kelly 1995; Whallon 2006; Bamforth 2009; Grove 2009).

Un rango de acción se encuentra conformado por zonas diferenciadas en función de los recursos disponibles, el tipo de actividades desarrolladas y el tiempo que el grupo pasa en ellas. La zona más próxima al sitio suele caracterizarse por la presencia de abrigo, buena visualización de los alrededores y abundancia de combustible y agua, factores estos que influyen en la elección del lugar donde establecer el campamento. El área de aproximadamente 10 km localizada alrededor del campamento residencial es donde se obtienen la mayor cantidad de los recursos utilizados diariamente, principalmente aquellos que no son móviles o que tienen una movilidad reducida, como plantas, animales pequeños y rocas (cuando estas últimas están disponibles), que se obtienen a través de traslados cortos que no consumen más de un día de marcha. Los recursos que se encuentran más allá de los 10 km, principalmente aquellos de mayor movilidad como la caza mayor (animales de gran tamaño, en nuestro caso guanacos y venados de las pampas), son obtenidos por medio de partidas que pasan fuera del campamento residencial al menos una noche (Jochim 1976; Binford 1983; Sampson 1988; Mac Donald y Hewlett 1999). Finalmente, más allá de las tierras ocupadas dentro de los rangos de

acción cotidianos pueden encontrarse sectores que son visitados más esporádicamente, hacia el interior de las cuales pueden realizarse, viajes educativos, de monitoreo y partidas de caza por parte de algunos individuos del grupo, a través de macro-movimientos que permiten actualizar la información y explorar sitios exóticos en busca de recursos potencial o especialmente escasos (Binford 1983; Mac Donald y Hewlett 1999).

DE QUÉ MANERA PODEMOS CONOCER EL MODO EN QUE SE MOVÍAN LAS SOCIEDADES DEL PASADO Y LA FORMA EN QUE UTILIZABAN LOS RECURSOS

El registro arqueológico puede aportarnos importante información acerca de cuáles fueron los recursos utilizados por las sociedades humanas del pasado, cómo los utilizaron y, en relación con esto, cómo emplearon los distintos ambientes y de qué manera se movieron a través del paisaje. En tal sentido, los restos que quedan luego del consumo de los alimentos y de la fabricación o mantenimiento de los instrumentos, permiten inferir el tipo de recursos utilizados y de qué manera se los empleó (por ejemplo, qué rocas se utilizaron, cómo fueron elaborados los instrumentos o cuáles fueron los animales cazados con mayor frecuencia y que partes fueron utilizadas), lo que a su vez se relaciona, y varía, en función de las estrategias de movilidad de una población. Debido a que es a través de la tecnología que los seres humanos resuelven los diferentes problemas que se les presentan cotidianamente, será esperable que variaciones en la movilidad, la subsistencia, y otros aspectos del comportamiento humano, produzcan variaciones en las características, frecuencia y distribución de los artefactos descartados, lo que es observado por nosotros, los arqueólogos, como variaciones en el registro arqueológico recuperado (Nelson 1991; Odell 1996; Babot 2004).

Una de las maneras de inferir el área en la que se movieron aquellas sociedades, es a partir de la identificación del tipo de rocas representado en un sitio. Debido a que las rocas con las que se confeccionan los instrumentos suelen ser recolectadas durante la realización de otras actividades cotidianas del grupo (relacionadas o no con la subsistencia, Binford 1980; Gould y Saggars 1985), determinar el lugar en donde fueron obtenidas permite conocer posibles lugares por los que transitaron las personas del pasado. En tal sentido, los cazadores-recolectores más móviles tendrán mayores posibilidades de visitar fuentes de materia prima de alta calidad, que será transportada con ellos en forma de herramientas personales, generándose conjuntos con proporciones

altas de materias primas no locales, en tanto los conjuntos de poblaciones poco móviles, estarán dominados por materias primas que se recolectan en las inmediaciones del sitio (Holdaway *et al.* 2004).

El diseño de las herramientas y su diversidad (en términos del esfuerzo invertido en su confección, la cantidad de funciones que se pueden llevar a cabo con estas y sus dimensiones), también aportan información sobre la duración de los asentamientos y la re-ocupación de determinados sectores (Nelson 1991). Una mayor duración y regularidad en la ocupación de ciertos espacios, por ejemplo, generará un conjunto en el que los instrumentos presentan distintos grados de desgaste, con una elevada proporción de artefactos agotados y/o rotos, así como instrumentos que han sido reparados y utilizados con fines diversos (Binford 1983; Adams 1996; Babot 2004; Holdaway *et al.* 2010). También será esperable encontrar artefactos grandes y pesados, como elementos de molienda y núcleos, o elementos frágiles como grandes contenedores cerámicos (Binford 1983; Adams 1996; Simms *et al.* 1997; Babot 2004; Eerkens 2008; Holdaway *et al.* 2010). Otra manera de conocer cuánto y cómo se movían las antiguas poblaciones es a través de la determinación de sus dietas y la identificación de sus variaciones en el espacio. Una forma de inferir la paleodieta es a través de la realización de análisis sobre la composición isotópica de elementos orgánicos, generalmente los huesos. Estos estudios se basan en que la composición isotópica de los tejidos de un organismo es consecuencia de la alimentación de dicho individuo durante un período de tiempo que puede oscilar entre 10 y 20 años para el caso de los huesos. De esta manera, al analizar la composición isotópica de un organismo, en relación con los valores correspondientes a las especies animales y vegetales del área que pudieron servir como alimento, se puede conocer su dieta durante los últimos años de vida y, en aquellos casos en que se encuentran variaciones espaciales en los valores isotópicos, se podrán realizar inferencias acerca de la movilidad de los individuos, relacionando el consumo de determinados recursos con sus potenciales lugares de explotación (Ver Capítulo humanos).

¿POR QUÉ ESTUDIAR LA CUENCA DEL ARROYO CHASICÓ?

Los cursos de agua son zonas importantes para las poblaciones humanas por diversos motivos, por una parte, la presencia de agua dulce es determinante para la supervivencia de un grupo y, dado que los animales también dependen del agua para sobrevivir, es en

estos sectores del paisaje donde puede encontrarse una mayor densidad de los mismos, facilitando de esta manera su caza. A esto se suma, que muchos de los arroyos que drenan las sierras de Ventania han acarreado, en distintos momentos de su desarrollo, rodados cuarcíticos de diferentes tamaños y calidades, por lo que en estos sectores también pueden encontrarse abundantes rocas, si bien de variada calidad (ver definición sobre calidad de las rocas en el capítulo de tecnología lítica), para la confección de artefactos líticos utilizados tanto para actividades de corte y raspado, como para la molienda (triturado, machacado) de diversos materiales. Finalmente, los cursos fluviales representan también referencias estables en el paisaje que facilitan la orientación en el espacio durante el traslado.

En relación con estas características, la cuenca del arroyo Chasicó conforma un sector a lo largo del cual la movilidad a través del paisaje resulta menos costosa y menos riesgosa, representando una vía de circulación por la que con mayor frecuencia se habrían dado los movimientos. Esta cuenca se ubica en el sur del Área Ecotonal Húmedo-Seca Pampeana (*sensu* Oliva 2006), recorriendo de manera transversal lo que ha sido caracterizado como un área de transición entre las regiones fitogeográficas Pampeana y del Espinal (Catella 2013; Cabrera 1971. Ver capítulo ambiente), vinculando a su vez el sur de la Región Pampeana con el inicio de los paisajes de tipo patagónico, por lo que también pudo haber facilitado los traslados entre estas dos regiones (figura 1).

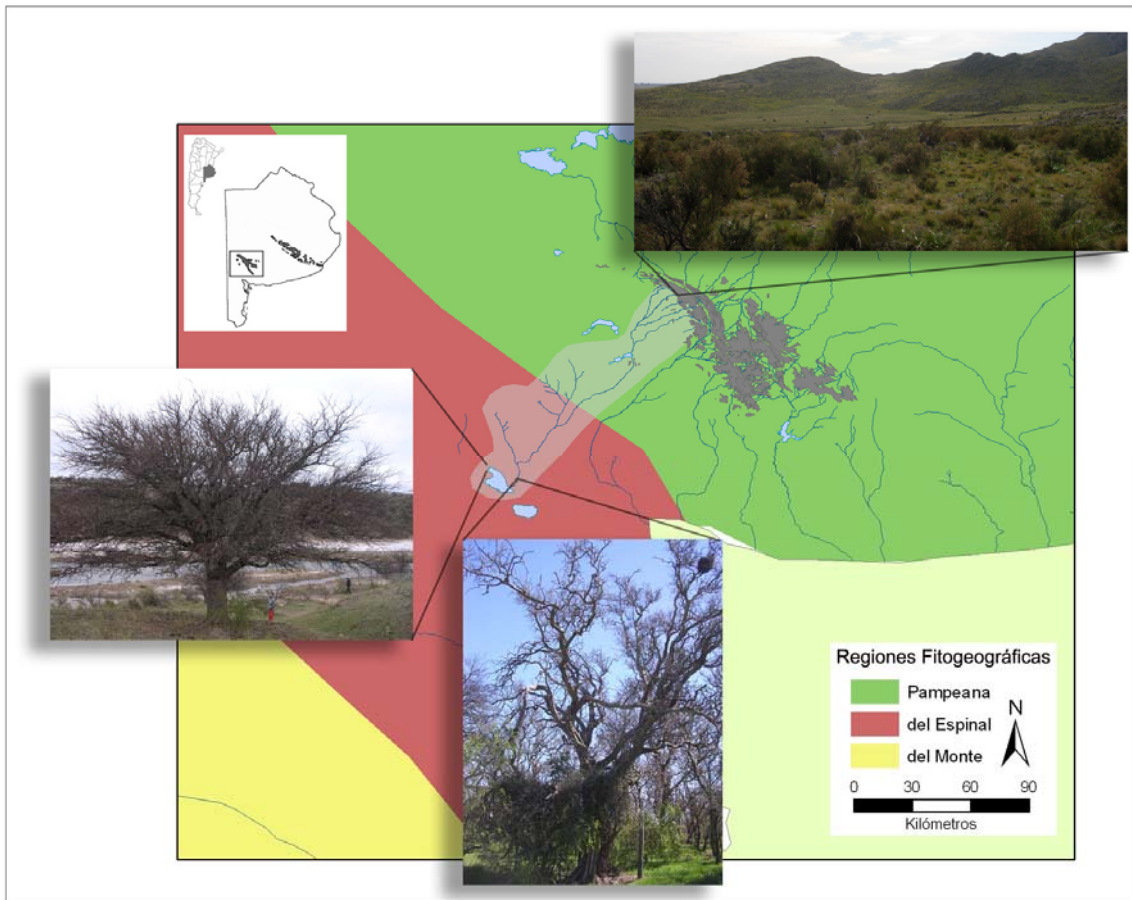


Figura 1. Mapa donde se marca en gris la cuenca del arroyo Chasicó, la que nace en la provincia fitogeográfica pampeana (señalizada en verde) y tiene su desembocadura en la provincia del espinal (en color bordó). Las fotos muestran ambientes característicos de estos dos paisajes.

Los ambientes del arroyo Chasicó se caracterizan por presentar recursos minerales, animales y, principalmente, vegetales diferentes, con una mayor proporción de leguminosas leñosas (árboles como el chañar, caldén y algarrobo) en el sector inferior, lo que a su vez habría resultado en un uso diferencial de estos sectores. Si bien la información arqueológica en relación con la utilización de los recursos vegetales es escasa, los datos etnohistóricos y la evidencia arqueológica indirecta (abundancia de artefactos de molienda y filos de artefactos tallados, como raspadores y raederas, en los que se identificó su uso para el trabajo de madera) parecen apoyar su utilización como combustible, para la confección de instrumentos y lugares de habitación, con fines

medicinales y, en el caso de los frutos producidos por algunas de estas especies, como el algarrobo, el caldén, el piquillín y el chañar, también para la elaboración de comidas y bebidas. Este tipo de vegetación es también melífera por la cantidad de néctar que segregan sus flores y es utilizada como alimento por el ganado, el que a su vez encuentra, bajo estos árboles, resguardo del sol en los meses de verano.

CARACTERÍSTICAS ARQUEOLÓGICAS DE LA CUENCA DEL ARROYO CHASICÓ

A lo largo de la cuenca del arroyo Chasicó se han estudiado varios sitios arqueológicos, tanto en estratigrafía como en superficie, todos ellos datados entre fines del Holoceno medio (alrededor de 4000 años AP) y momentos inmediatamente previos al contacto hispano-indígena, correspondiendo la mayor cantidad de ellos a los últimos 2000 años.

En la zona de sierras y periserrana, se encuentran abrigos rocosos con pinturas de color rojo sobre sus paredes y/o techo que, en todos los casos, representan motivos geométricos (ver capítulos arte). Las sierras fueron, a su vez, importantes para la obtención de rocas, consecuencia de lo cual se encuentran sectores con evidencias de haber sido utilizados para la extracción de las materias primas empleadas en la confección de los instrumentos líticos. Entre estos sitios de extracción pueden mencionarse algunos de los afloramientos de riolita de La Mascota y de La Ermita, en el Abra de Saavedra, y un pequeño conglomerado compuesto por rodados de rocas cuarcíticas localizado sobre las márgenes del arroyo Saudade (ver capítulo lítico). En estos sitios se observan los primeros momentos de la secuencia de talla de los instrumentos líticos, encontrándose núcleos, lascas con abundante corteza y bloques con negativos de lascados (ver capítulo lítico para una definición de los términos). Las rocas obtenidas aquí, fueron luego transportadas en la forma de instrumentos con mayor o menor grado de formatización, para ser luego descartadas a través de la región, donde hoy se los encuentra conformando los sitios arqueológicos.

Además de las canteras y talleres para el aprovisionamiento de rocas, en el sector superior se identificó un extenso sitio, al que se denominó La Montaña, en el que se recuperaron abundantes elementos de molienda, un núcleo de grandes dimensiones e instrumentos líticos, algunos fragmentos cerámicos con decoración incisa y restos de huesos correspondientes a guanacos consumidos por las antiguas poblaciones (ver capítulo fauna). En cercanías de estos materiales arqueológicos se localizó también, un

alero son pinturas rupestres y pircados realizados con piedras. La diversidad y abundancia de materiales, así como el lapso temporal comprendido por las dataciones (entre 380 y 700 años AP), llevó a interpretar este sitio como un área que fue re-ocupada en diversas oportunidades a través del tiempo, estableciéndose campamentos residenciales donde se llevaron a cabo múltiples actividades vinculadas con la vida cotidiana (Oliva 2000; Oliva 2013; Catella 2013).

En la zona de llanura por la que transcurre el arroyo hasta su desembocadura en la laguna Chasicó, se encuentran sitios con entierros humanos y otros que son consecuencia de la realización de las actividades cotidianas desarrolladas por el grupo. Entre aquellos con entierros humanos, se destaca, sobre las márgenes de la laguna Los Chilenos, la presencia de un sector con entierros primarios y un entierro secundario, conformado por al menos 14 individuos (ver [capítulo Barrientos](#)). Por otra parte, en los sitios generados como consecuencia de la realización de actividades relacionadas, principalmente, con la caza, la recolección, la preparación de alimentos y la manufactura o acondicionamiento del utillaje (como raspadores, puntas de proyectil, molinos) necesario para llevar a cabo esas diferentes tareas, se encuentran artefactos líticos, fragmentos cerámicos, huesos de animales y, en menor proporción, restos vegetales. En algunos de ellos se han recuperado también caracoles marinos, tanto bivalvos como volutas, o cuentas confeccionadas sobre ellos, así como instrumentos, punzones y retocadores, realizados sobre huesos largos de guanaco y venado de las pampas, lo que muestra algunos de los múltiples usos que se hacían de la fauna local ([ver capítulo fauna](#)).

El análisis de los instrumentos utilizados por las sociedades que habitaron la cuenca del arroyo Chasicó en momentos previos al contacto con la sociedad europea, nos permite conocer por ejemplo cuáles fueron las rocas más utilizadas por aquellas sociedades ([ver capítulo lítico](#)) que, en el sector de sierras, corresponde principalmente a cuarcitas y riolitas, en tanto hacia la desembocadura aumenta la proporción de rocas silíceas obtenidas, muchas de ellas, de entre los rodados que conforman el “Manto de Rodados Tehuelches”, disponible localmente, si bien con tamaños pequeños. Esto evidencia un uso bastante local de las rocas, si bien algunas de ellas, de buena calidad para la confección de instrumentos, habrían viajado a través de mayores extensiones, superando los 100 o 150 km desde su lugar de origen. En el caso de algunas de las rocas no disponibles localmente, se encuentran escondrijos, o “*caches*”, conformados por instrumentos de gran tamaño o nódulos sin formatizar que fueron guardados (y son encontrados ordenados

como si hubiesen formado parte de un paquete) para su uso futuro, cuando el grupo volviese a asentarse en ese lugar.

Entre los artefactos líticos, son frecuentes las bolas de boleadoras así como puntas de proyectil triangulares apedunculadas medianas y pequeñas, las primeras utilizadas como cabezales de lanzas y las segundas de flechas, instrumentos que fueron empleados tanto para la caza como en situaciones de conflicto con grupos vecinos. En los distintos sectores, y particularmente en el inferior en inmediaciones de la Laguna Chasicó, se registró un gran número de artefactos de molienda, utilizados para procesar vegetales, como las semillas y frutos de las especies presentes en la provincia fitogeográfica del espinal (chañar, caldén, algarrobo), así como distintas sustancias minerales como sal, arcillas para la confección de contenedores cerámicos y pigmentos utilizados en el acabado de las vasijas y las vestimentas y para la realización de pinturas corporales. El procesamiento de pigmentos fue una actividad frecuente en toda la cuenca, consecuencia de lo cual muchos de estos artefactos presentan sus superficies teñidas de rojo. La molienda de los frutos de las especies del espinal y el procesamiento de la sal debieron tener mayor importancia en la cuenca inferior, donde este tipo de recursos se encuentran ampliamente disponibles. En esta zona, la sal es abundante, presente tanto en las Salinas Chicas, como en la misma laguna Chasicó, la que, en momentos de mayor aridez, pierde el agua convirtiéndose, también, en salina. Para el caso de las plantas que conforman el espinal, si bien sus frutos y semillas son muy nutritivos, estos son difíciles de digerir, por lo que, la obtención de harinas a través de la molienda mejora esta característica permitiendo una mejor obtención de los nutrientes (figura 2).



Figura 2. Artefactos de molienda. A- Mortero; B- Molino agotado (el agujero que se observa es producto de su uso) y reutilizado como abrasidor (por ejemplo para la terminación de los astiles); C- Detalle de las marcas producidas como consecuencia del uso del molino como abrasidor; D- Mano de molino; E- mano de mortero.

La tecnología cerámica parece haber sido poco utilizada durante las actividades cotidianas de aquellas sociedades, ya que los fragmentos cerámicos son escasos, encontrándoselos sólo en algunos de los sitios de la cuenca del A. Chasicó. Su manufactura pudo ser desarrollada de manera local, a los fines de satisfacer necesidades puntuales del grupo, si bien algunas de estas vasijas también pudieron haber circulado a través de amplias redes sociales de intercambio. En aquellos casos en que se pudo reconstruir la forma de la vasija, esta es globular y abierta (Figura 3), con un diámetro en la boca que oscila entre 10 cm y 20 cm, si bien en otras áreas de la Región Pampeana se recuperaron algunas vasijas cuyo diámetro supera los 30 cm. Algunos de estos fragmentos están decorados mediante incisiones que conforman distintos motivos geométricos y/o con pigmentos de color rojos aplicados sobre la superficie externa y/o en algunos casos interna, ya sea por frotado o en la forma de engobe (arcilla y pigmentos mezclados con agua) (Figura 4).



Figura 3. Reconstrucción de la forma de una vasija cerámica. A- Fragmento cerámico original visto en perfil; B- Reconstrucción del perfil de la vasija; C- Fragmento cerámico original, vista de la superficie externa; Reconstrucción de la vasija cerámica.



Figura 4. Fragmentos cerámicos decorados recuperados en la laguna Chasicó. A2, B y C corresponden al mismo fragmento, el que presenta decoración por impresión y pintura roja en la superficie externa (A2) y por impresión en el labio (B) y en la superficie interna (C).

CUÁNTO Y CÓMO SE MOVIERON LAS SOCIEDADES CAZADORAS-RECOLECTORAS QUE OCUPARON LAS SIERRAS DE VENTANIA Y LAS LLANURAS LOCALIZADAS AL SUDOESTE

La Región Pampeana estuvo habitada por bandas, que utilizaban áreas, dentro de las cuales se movían, cambiando el lugar de habitación en relación con los cambios estacionales, para, de esta manera, recoger y procesar los frutos de las plantas del espinal en el verano, cuando estas fructifican, seguir a las manadas de guanaco, buscar agua cuando esta escasea o aprovisionarse de materias primas para elaborar sus herramientas. A partir de los datos arqueológicos es difícil poder establecer el tamaño de estas áreas o rangos de acción, ya que estos varían a través del tiempo e inclusive en lapsos temporales breves, en relación con, por ejemplo, cambios en las condiciones ambientales, fluctuaciones en la densidad poblacional y aspectos simbólicos de aquellas sociedades, por lo que hoy, a través del registro arqueológico, observamos un promedio de las diferentes áreas utilizadas. A pesar de estas limitaciones, considerando la información obtenida en la cuenca del arroyo Chasicó, pueden realizarse algunas inferencias acerca de las dimensiones relativas del área a través de la cual se movieron

las sociedades cazadoras-recolectoras durante el Holoceno tardío y su relación con la utilización de los recursos disponibles.

Estos grupos conocían íntimamente sus territorios, sabían cuándo cosechar los frutos, en dónde se localizaban las fuentes más estables de agua, cuáles eran los mejores lugares en los que cazar los guanacos y otros animales y dónde obtener las materias primas para construir sus herramientas. La presencia de rocas provenientes de Ventania en los diferentes sectores, inclusive en el sector inferior de la cuenca, donde se encuentran artefactos líticos confeccionados sobre cuarcitas, riolitas y limolitas características de dicho sistema serrano, indica que estas sierras fueron uno de los principales lugares donde las sociedades del pasado se aprovisionaron de materias primas para la confección de sus utensilios (Catella 2013; Oliva 2013). Además de las rocas de Ventania, se encuentran, principalmente en el sector inferior, otras procedentes de afloramientos que se ubican en la zona de Puelches y Lihué Calel, Provincia de La Pampa y en inmediaciones del río Colorado o Negro, indicando que también estas áreas fueron utilizadas, ya sea como parte de viajes que involucraron a todo el campamento, o por medio de partidas que realizaban tareas particulares (Catella 2013).

A su vez, el uso de los caracoles marinos, implica que la costa atlántica también fue un área visitada, ya sea por medio de viajes realizados por todo el grupo o por algunos individuos, aunque, en este caso, y dado que los caracoles no fueron utilizados con fines alimenticios, también pudieron ser obtenidos a través del intercambio entre grupos, circulando así a través de largas extensiones (Bonomo 2007).

Dentro de dichas áreas, los campamentos residenciales pudieron haberse mudado frecuentemente, impidiendo la utilización de ciertas tecnologías más frágiles como la cerámica y su reemplazo por contenedores más livianos y resistentes como canastos y bolsas de cuero. En consecuencia, la cerámica pudo ser utilizada únicamente para la elaboración de contenedores empleados en actividades específicas desarrolladas en ciertos lugares del paisaje (procesamiento y/o almacenamiento de determinados recursos, momentos de agregación social, etc.) (figura 5).

MAPA CON AREAS DE PROCEDENCIA

Cuando el grupo se movía, cambiando de lugar su campamento residencial, llevaban consigo algunos de los instrumentos más livianos y versátiles, confeccionados sobre las materias primas de mejor calidad, en tanto dejaban almacenados en algunos sectores del

paisaje los elementos más grandes y pesados (como los artefactos de molienda o grandes núcleos, escondrijos de artefactos líticos) o aquellos que ya no podían ser usados por mucho tiempo. De esta manera, se iban mejorando las condiciones de ciertos sectores a los que se volvía una y otra vez, cuando la estación propicia llegaba, de modo que, al menos los campamentos residenciales, fueron localizados reiteradamente en los mismos lugares.

Los datos obtenidos a partir de las investigaciones arqueológicas realizadas en la cuenca del arroyo Chasicó (Oliva *et al.* 2006; Catella *et al.* 2010; Catella 2013) y sus inmediaciones, así como en otros sectores de las regiones Pampeana y Nordpatagónica (Politis 2008; Barrientos *et al.* 2012; Martínez 2012), indican que durante el Holoceno tardío, las poblaciones cazadoras utilizaron amplias áreas, pero de dimensiones más pequeñas que las propuestas para momentos más tempranos, cuando la densidad poblacional era menor (Holoceno temprano y tardío). Estas poblaciones utilizaron en diferentes momentos los ambientes de sierra y llanura, obteniendo los recursos necesarios y transportándolos a través del paisaje.

3.1 ARTE RUPESTRE

- **El arte rupestre es la acción de grabar o pintar (utilizando diferentes métodos) sobre una superficie rocosa.**
- **Manifestación artística realizada sobre superficie rocosa natural o retocada in situ.**

Cuevas y Aleros con representaciones rupestres

La variabilidad de sitios con representaciones rupestres en el Sistema de Ventania comprende mayoritariamente localizaciones con arte abstracto efectuado por representaciones lineales simples (Figura 1) y con escasos motivos de tipo figurativo, los cuales han sido en parte desarrollados en otras oportunidades (Oliva, 2000; Oliva et al., 2010); por lo tanto, en este trabajo se presentan las principales consideraciones sobre el estado del tema.

Figura 1: Motivos lineales rectilíneos en el sitio Cueva 3 Hogar Funke.

Distribución espacial

Existen varios centenares de cuevas y aleros dentro del Sistema Serrano de Ventania, de los cuales, hasta el momento sólo se han registrado treinta y cuatro sitios con representaciones rupestres, en su mayoría en el sector centro-occidental del sistema serrano.

La ubicación de los sitios presenta una distribución diferenciada entre los distintos ambientes, registrándose que el 65 % se encuentra en ambiente serrano, el 32 % en el ambiente intraserrano, y sólo el 3% en el ambiente periserrano.

A partir del análisis de los motivos registrados en cada sitio, se detectó una tendencia hacia la representación de geométricos-abstractos, entre los cuáles destacan líneas paralelas, curvas, entrecruzadas, aisladas, en V, en zigzag, guardas en V, triángulos, tridigitos, alineamientos de puntos, reticulados, rombos, elipses, puntiformes, cruciformes, circunferencias, entre otros. En todos los casos son pinturas, predominando el color rojo, el cual en muchas ocasiones se encuentra desvaído, y también se han hallado pinturas en tonalidades naranja y amarillo-ocre. Paralelamente a este repertorio, se observan representaciones figurativas en cinco sitios (Oliva y Algrain, 2004), y existen otros dos donde aparecen imágenes asignadas a posibles figurativos.

Clasificación

Se ha realizado una clasificación de las representaciones rupestres del área en 5 conjuntos estilísticos, siguiendo los lineamientos expuestos por Gradín (1978): A: abstractos puntiformes, lineales y de cuerpo lleno; B: representativos naturalistas biomorfos; C: representativos esquemáticos biomorfos; D: representativos esquemáticos objetos; y E: representativos esquemáticos escenas.

Se definieron 43 tipos de motivos los cuales corresponden a 34 abstractos (79%), constituidos por 3 abstractos puntiformes (6,97%), 29 abstractos lineales (67%) y 2 abstractos cuerpo lleno (4,65%). Por su parte los figurativos comprenden 2 representativos naturalistas biomorfos (4,65%), 4 representativos esquemáticos biomorfos (9,30%), 2 representativos esquemáticos objetos (4,65 %) y 1 representativo esquemático escenas (2,32%) (Oliva et al., 2010).

Interpretaciones

Las interpretaciones elaboradas en relación con este tipo de registro han sido desarrolladas en otros trabajos (Oliva, 2000; Oliva et al., 2010), dado lo cual se expone un resumen de las mismas en esta oportunidad:

a- que los “sitios con pinturas” representen parte de un sistema territorial mayor.

En esta explicación se considera a la movilidad, coincidiendo con Gamble (1990) como un mecanismo adaptativo fundamental, que permite explotar el territorio y sus recursos, minimizar el riesgo y aumentar el grado de información, factor este último indispensable para una interacción exitosa con el medio.

b- Que los sitios representen indicadores de otros tipos de recursos “denominados críticos”.

La ubicación de estos sitios dentro del espacio serrano, la presencia de motivos y el estado de conservación así como sus lugares de emplazamiento son analizados en relación con otros recursos considerados críticos. En el sector oriental del Sistema de Ventania no se han registrado hasta el presente alguna estructura con representaciones rupestres, lo cual estaría condicionado por un grado mayor de plegamiento en el sector central y occidental del Sistema de Ventania (Sierras de la Ventana y Curamalal) sobre el sector oriental (Sierras de Pillahuinco y Las Tunas).

c- Que los sitios representen un sistema de mensajes para grupos a través de las sucesivas ocupaciones en el área.

Las representaciones ejecutadas en Ventania tienen como característica cierta uniformidad de repertorio, es decir un predominio de motivos abstractos geométricos rectilíneos, y pintados mayormente en tonalidades del rojo y sus derivados. Al mismo tiempo el registro de estas representaciones se extiende desde aproximadamente 1500 años AP hasta momentos de contacto hispano-indígena (Oliva et al., 2010).

d- Que los sitios con arte rupestre respondan a interpretaciones vinculadas con el modelo neuropsicológico e interpretaciones shamánicas.

En este sentido, se propone que la mayor parte de las representaciones rupestres presentes en Ventania podrían manifestar algún estadio del modelo de Dowson (1998), y Lewis Williams y Dowson (1993). Las representaciones de motivos abstractos predominantes representarían los primeros estadios del mencionado modelo.

e- Que dentro de la variabilidad de sitios con arte rupestre del Sistema de Ventania algunos se encuentren especificados en más de uno de los ítems anteriores.

Una alternativa esta vinculada con la posibilidad de que determinados sitios representen más de una de las “posibles” funciones que presentamos anteriormente. En este sentido desde la diversidad de motivos hasta la variabilidad de motivos así como lugar y disposición de los motivos permite en principio proponer que el arte rupestre pampeano jugó como un integrador de aspectos vinculados no solo con lo estrictamente “simbólico” formando parte de diferentes “usos” por parte de las sociedades indígenas.

3.2 PIEDRAS PARADAS Y ESTRUCTURAS LÍTICAS

Estructuras Líticas

En cuanto a las estructuras de piedra (Figura 2) y/ o piedras paradas, cabe destacar que las mismas han sido abordadas en otras presentaciones (Madrid, 1991a, 1991b; Oliva y Roa, 1998; Roa y Saghessi, 2004) considerándolas como un registro particular y en muchas ocasiones con interpretaciones contrapuestas. En tal sentido se considera que la variabilidad de este tipo de registro estaría indicando un palimpsesto de ocupaciones recurrente en el área, lo cual se discute en este trabajo.



Figura 2: Estructura lítica ubicada en el predio de la Estancia Silenka.

Distribución espacial

Se han registrado estructuras líticas en los diversos cordones serranos que constituyen el Sistema de Ventania, destacándose su presencia en gran número principalmente en la zona centro-oriental, correspondiente a la sierra de la Ventana y en la sierra de Pillahuinco.

Clasificación de estructuras de piedras

Se ha realizado una clasificación de las estructuras líticas en las siguientes categorías:

- Piedras paradas**

- **Pircas (a cielo abierto y en cuevas)**
- **Recintos cerrados**
- **Recintos abiertos**

Dada la variabilidad observada en este tipo de registro arqueológico, es de esperar que la misma se correspondiera a diferentes momentos de ocupación y por lo cual constituyan un problema de palimpsesto que refleje diversidad de ocupaciones y sus correspondientes usos.

En cuanto a las estructuras observamos que se encuentran distribuidas en términos generales en porcentajes semejantes a los sitios con arte rupestre, ya que el 63% de los casos corresponde a ambientes serranos, el 21% a ambiente intraserrano, y 16 % a ambiente periserrano. En cuanto a la estrategia de construcción, el 63 % es único, el 23 % es doble y el 14% es múltiple.

Técnicas constructivas

En cuanto a la variabilidad de técnicas constructivas, cabe destacar que existe una variabilidad tal que indicaría un aprovechamiento partiendo de las condiciones naturales de cada tipo de roca con exfoliaciones naturales particularmente vinculado a su plano de clivaje o fractura naturales, el resultado ha sido variado ya que se han registrado desde piedras aisladas clavadas, algunas en forma individual y otras alineadas, siguiendo determinados rumbos particulares; y en algunos otros casos, cerradas formando figuras geométricas, a veces circulares y en otras rectangulares, de tamaños que varían de 50/60 cm hasta 2 metros de altura. Al mismo tiempo se han encontrado pircados (9,375 %) de rocas de menor tamaño, de entre 30 y 70 cm formando por un lado estructuras amorfas o bien paredes de recinto con otras funciones. Finalmente las estructuras mixtas donde hubo combinaciones de estas técnicas constructivas tanto en el pircado en sí como en el sitio con mezcla de dos o más caracteres constructivos.

Esta variabilidad representaría respuestas alternativas en cuanto al manejo del recurso lítico como constructor de significantes referenciales en el paisaje.

Interpretaciones

En base a la bibliografía edita (i.e. Madrid, 1991a y b, Oliva y Roa, 1998) y a relevamientos propios realizados en los sitios con estructuras de piedra, se proponen las siguientes explicaciones:

- a- **Una primera explicación estaría vinculada al uso por parte de las sociedades cazadoras-recolectoras en relación con aspectos funcionales, sociales y/o ideológicos de las sociedades indígenas como parte de un repertorio de registro mayor.(ACLARAR EL SENTIDO DEL PÁRRAFO) Determinados tipos de pircados y piedras paradas relevadas presentan características especiales dada la disposición**

circular o semicircular de piedras paradas, alineamientos alejados de curso de agua, pircados con formas particulares, pircados en sitios con arte rupestre entre otros, representarían indicadores de uso por parte de las sociedades indígenas.

- b- Una segunda explicación estaría vinculada con el traslado de ganado vacuno y ovino en tiempos de conquista hispano, tal como diversos autores han adherido a esta postura, tanto a nivel local como macrorregional (Ramos *et al.*, 2008; Slavsky y Ceresole, 1988). Este tipo de registro arqueológico se documentó en la zona de Tandilia y Ventania en la provincia de Buenos Aires, y en las provincias de La Pampa, Neuquén y Mendoza (Ramos *et al.*, 2008, Madrid, 1991 a, 1991b; Piana, 1981; Cantarelli, 2007).**
- c- Un tercer tipo de explicación se ubicaría temporalmente en tiempos históricos, y estaría relacionada con prácticas militares, delimitación de campos, actividades para cuidado de ganado, refugios ocasionales, avistaderos, producción de canteras entre otros. En apoyo a esta última hipótesis, el uso de estructuras construidas en piedra por parte de las sociedades contemporáneas, se corrobora su empleo en la República Argentina y otros lugares del mundo. Así, en un relevamiento de viviendas en la comunidad Kilapi, provincia de Neuquén, se indica que las casas con paredes de piedras están construidas con lajas planas unidas con mortero de barro (Saugy, 1979-82). En el Alto Valle del Río Atuel, provincia de Mendoza, los pastores construyen actualmente casas y corrales de piedras unidos con mortero de barro en sus campamentos de veranada (Gil y Neme, 1993). Asimismo, en otras partes del mundo, sucede que algunos pueblos conservan técnicas constructivas tradicionales, como por ejemplo puede observarse en los valles de los Pirineos. De igual manera para el caso de Sierra de la Ventana existen algunos indicadores referentes a los archivos de Geodesia que indicarían que las primeras subdivisiones de varios campos fueron realizadas con indicación de piedras paradas, en algunos de estos casos colocadas ex profesamente y en otros reutilización de piedras ya existentes.**